



n.º 445 - 15 de enero de 1988 - 55 pesetas

# EL SOCIALISTA

*Pablo Iglesias, fundador*

## PONENCIA-MARCO:

### Debate y participación

**L**AS demandas de la sociedad española, el establecimiento de los objetivos de la política del Partido Socialista Obrero Español, la definición del papel del Estado y sus instituciones, la política económica y social, las líneas fundamentales de la política exterior, las medidas para combatir el paro y la necesidad de que este partido profundice en la conexión con los problemas actuales, son algunos de los grandes temas en que se han centrado las enmiendas presentadas a la Ponencia Marco, y que serán debatidas en el XXXI Congreso Federal que se celebrará en Madrid los próximos días 22, 23 y 24 de enero.

Como se sabe, estas enmiendas fueron aprobadas en los congresos provinciales celebrados a finales del pasado mes de noviembre, en los cuales, asimismo, se eligieron los 861 delegados que participarán en el próximo congreso socialista.

Básicamente, las enmiendas presentadas coinciden con los principales puntos de interés de la Ponencia-Marco, ratificada por el Comité Federal del Partido.



Por otra parte, vienen a reforzar las tesis aprobadas por el mismo comité.

Todo el bloque de enmiendas propuesto ha sido objeto de la libertad de debate con que han contado todas las agrupaciones del partido, teniendo como punto de referencia la Ponencia-Marco. De esta forma, con este documento-base, se pudo iniciar ya el debate precongresual, en el que ha participado toda la organización del partido, sentándose, al mismo tiempo, los temas sobre los que tendrá que debatir el XXXI Congreso. Por tanto, la Ponencia-Marco ha cumplido ampliamente el objetivo de sus redactores: suscitar el debate y la polémica de todos los militantes socialistas.

Págs. 2 y 3

## Y también...

- *El Gobierno revaloriza las pensiones para 1988 en un 5,15 por 100, dos puntos por encima del índice de inflación prevista.*

(Pág. 4)

## Tribuna XXXI Congreso:

- *José M.ª Benegas: «El socialismo ha de responder con nuevas ideas, dejando atrás las recetas que no sirvan».*

(Pág. 14)

31  
CONGRESO  
PSOE

## INFORME POLITICO (y 2)

**EL SOCIALISTA** publica en este número la segunda y última parte del Informe Político elaborado por la Comisión Ejecutiva Federal del Partido Socialista Obrero Español, que se presentará para su debate en el XXXI Congreso. En esta parte, los principales contenidos del informe se centran en el examen de las distintas consultas electorales que se han realizado desde la celebración del último congreso y en el análisis de las relaciones del Partido con el Gobierno y con la sociedad. Asimismo, el informe político estudia los obstáculos con que se ha encontrado en los últimos años el proyecto socialista y, por último, establece los principales objetivos políticos, económicos, sociales y culturales que el PSOE se marca para su consecución en los próximos años en base a las demandas y necesidades que la sociedad española tiene planteadas.

(Págs. 5 a 12)

# La economía y la solidaridad, centro de las enmiendas del XXXI Congreso

*La Ponencia-Marco, elaborada para su discusión en el XXXI Congreso del Partido Socialista Obrero Español, ha cumplido plenamente con el objetivo marcado por sus redactores: suscitar la polémica y el debate en las distintas agrupaciones del partido.*

*Prueba de ello han sido las enmiendas que fueron presentadas en los distintos congresos provinciales que se celebraron en todo el territorio nacional los días 27, 28 y 29 del pasado mes de noviembre.*

*A una semana escasa de la celebración del XXXI Congreso Federal, cuando ya todos los delegados tienen en su poder los textos de las enmiendas, EL SOCIALISTA dedica dos páginas del actual número a comentar brevemente, dado el volumen de las mismas, las enmiendas presentadas.*

**E**L papel del socialismo en la sociedad de los últimos años del siglo XX, las pautas y objetivos del crecimiento económico en nuestro país, el empleo, la defensa de los intereses de la juventud y la definitiva incorporación de la mujer al trabajo y la política, son los principales argumentos de las enmiendas presentadas al preámbulo de la Ponencia-Marco, que sirve como explicación del modelo de sociedad propuesto por el PSOE.

En la definición del socialismo en la sociedad actual, diversas enmiendas vienen a proponer ideas como la de que éste debe ser un proyecto de mayorías, «lo que implica que la transformación de la sociedad venga dada por la permanente profundización de la democracia».

## Dificultades del proyecto socialista

En el capítulo de la Ponencia-Marco dedicado a realizar un análisis de si-

tuación, varias de las enmiendas presentadas se refieren a «las dificultades del proyecto socialista». En este punto, se hace una especial incidencia en el referéndum sobre la Alianza Atlántica.

Las enmiendas presentadas no proponen grandes cambios al texto aprobado por el Comité Federal. Al contrario, inciden en que «el Gobierno y el partido cumplieron con su obligación, tanto al convocar el referéndum como al proponer, más allá de intereses partidistas, la mejor propuesta desde el punto de vista de los intereses generales».

Al abordarse la situación de la actividad sindical en el pasado más reciente, algunas enmiendas proponen referencias concretas a las relaciones entre el PSOE y UGT, y la necesidad de que ambas fuerzas encuentren vías de comunicación satisfactorias, ya que se estima que UGT es un agente activo del proyecto socialista.

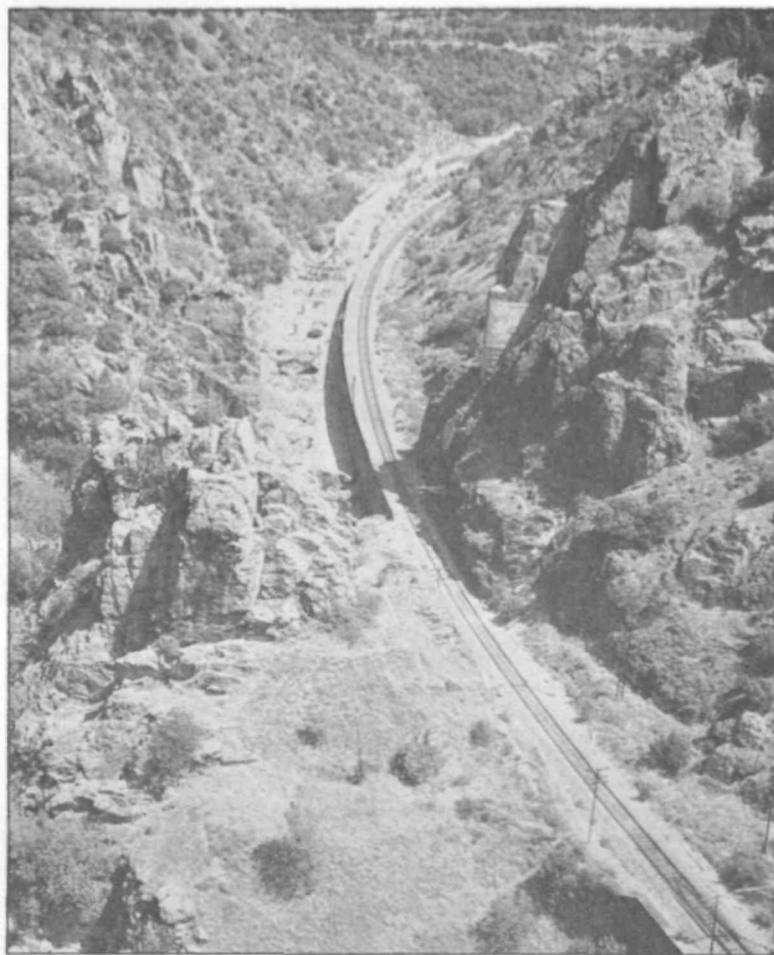


Foto: Archivo

Articular nuestras infraestructuras con las europeas debe ir unido a la corrección de los desequilibrios territoriales.

## Las razones de nuestra política

En el epígrafe dedicado a «Las razones de nuestra política», se hace una especial incidencia en los esfuerzos realizados para apoyar a los sectores menos favorecidos.

En una enmienda presentada por los socialistas catalanes se aboga por un compromiso definido «en el movimiento juvenil y asociativo y en las instituciones», en una política global de promoción de la participación ciudadana y de la solidaridad, en que inciden distintas enmiendas propuestas en este punto.

En la participación concreta de la mujer en la sociedad, se presenta una enmienda en la que se pide que el Partido Socialista Obrero Español se comprometa a potenciar el desarrollo legislativo e institucional, fomentar medidas antidiscriminatorias y a apoyar una mayor promoción de las mujeres en todos los niveles de responsabilidad.

## Objetivos

Sin duda, el punto del capítulo de Análisis de Situación, en el que más enmiendas se han presentado es el que hace referencia a «los objetivos de la política socialista».

Aparte de los objetivos propuestos por la Ponencia-Marco, las enmiendas proponen la eliminación de la explotación, fortalecimiento de la participación y el asociacionismo en la sociedad española, redistribución del trabajo disponible, consecución de la democracia integral, establecimiento de unos servicios sociales eficientes y universales, el combate por la paz y por un nuevo orden internacional, la conquista del futuro con los jóvenes, aumentar el nivel cultural y la defensa de la calidad ecológica de la vida, etc.

## Crecimiento, bienestar y solidaridad

Este segundo capítulo de la Ponencia-Marco ha sido el que mayor número de enmiendas ha suscitado. De sus seis apartados: las nuevas condiciones de la economía española, los objetivos de los socialistas, los ejes de la política económica, como conseguir los objetivos, los interlocutores de nuestra política y consideración final, es el tercero, los ejes de la política económica, el que mayor número de enmiendas ha recibido. Este tercer apartado de la Ponencia-Marco hace referencia a temas como la competitividad que deben alcanzar nuestras empresas tras la incorporación a la Comunidad Económica Europea, a los transportes y comunicaciones, la agricultura, la política presupuestaria y fiscal, la política monetaria, la solidaridad entre las generaciones, la educación, la salud, la vivienda, el medio ambiente, la mujer, etc.

En la necesidad de articular nuestras infraestructuras con las europeas y elevar el nivel de las mismas han coincidido, en general, las enmiendas, incidiendo, no obstante, en el tema de la necesaria corrección de los desequilibrios territoriales en esta materia. La federación de Asturias, en una enmienda de adición, alude a que «en los programas de infraestructuras y comunicaciones deberá tener especial relevancia una política diri-

## EL SOCIALISTA

Fundado por Pablo Iglesias

Redactora-jefe: Angeles Puerta. Redacción: Ana Checa, Félix Albertos. Colaboran: Victoria Ruiz, Victoria Cansinos, Angel Inurria. Confección: María García, José Angel Garcillán. Fotografía: Miguel Otero. Secretaría de redacción: Rosario Llan. Archivo y documentación: Esteban Pulgar. Administración: Herminio Alonso. Redacción y Administración: Santa Engracia, 165. 28003 Madrid. Teléf. 234 87 40. Edita: «EL SOCIALISTA, S. A.». Imprime: Altamira, S.A.I.G. Distribuye: Midesa, S. A., y Cezana, S. A. Depósito legal: M-845-1977. Tirada de este número: 220.000 ejemplares.



gida a favorecer un desarrollo territorial equilibrado, que vaya corrigiendo las graves diferencias que todavía persisten en el nivel y ritmo de desarrollo entre las distintas zonas de España».

En cuanto a la política industrial se hace hincapié en que debe acentuarse el fomento de nuevas actividades, en la incorporación de tecnología, en la necesidad de que la empresa pública eleve su eficacia y se desenvuelva en un marco no burocrático que posibilite su desarrollo. En este sentido, la federación de Cataluña señala que «desde la postura socialista, entendemos que el irrenunciable fin de la empresa pública es el de satisfacer las necesidades para las cuales fue creada, a través de una gestión cuyos costos la hagan ejemplar en su contexto empresarial, sin que ello quiera significar que el factor de beneficios prime, en detrimento de su auténtico objetivo».

La modernización de la agricultura y su adaptación a la CEE es otro de los temas analizados por algunas de las enmiendas presentadas, así como la necesidad de desarrollar instituciones y servicios de financiación, asesoramiento, formación y gestión, así como profundizar e impulsar la vía del asociacionismo y cooperativismo agrario, en particular entre la juventud rural. También se hace especial incidencia en señalar al turismo como actividad económica generadora de un gran volumen de recursos y divisas, por lo que debe potenciarse este sector con actuaciones públicas.

El punto dedicado a la política presupuestaria y fiscal ha provocado asimismo la presentación de varias enmiendas en las que básicamente se incide en la necesidad de profundizar en la lucha contra el fraude fiscal,

controlar la especulación inmobiliaria, favorecer a las rentas más bajas y exigir la solidaridad de los sectores económicos más favorecidos.

### **Igualdad entre hombres y mujeres**

La igualdad entre hombres y mujeres ha suscitado también varias enmiendas, por lo que se deduce que es un tema de gran importancia a tener en cuenta en el próximo congreso. Casi todas las enmiendas presentadas coinciden en señalar que el Plan de Acción para la igualdad entre hombres y mujeres, recientemente aprobado por el congreso, constituye un motivo de esperanza para todas las mujeres. La enmienda de adición de Camp de Monvedre subraya que «para reforzar nuestro sistema democrático es necesaria una política específica de acción positiva que promueva una mayor participación de las mujeres en las estructuras de poder político. En el XXXI Congreso nos tenemos que dotar del sistema de cuotas de representación para las mujeres dentro del partido y de las candidaturas que propongamos a cualquier institución».

El derecho a la salud como derecho incuestionable de todos los españoles, la construcción de viviendas sociales, la promoción y garantía de igualdad de oportunidades en la educación, y la defensa del medio ambiente son otros de los temas objeto de enmiendas a la Ponencia-Marco.

### **El Estado, al servicio de los ciudadanos**

Dentro de este apartado, los problemas que afectan a la seguridad in-

dividual y colectiva de los ciudadanos son los temas que más han movido a la presentación de enmiendas.

Tras las enmiendas que vienen a subrayar las tesis sobre el problema del terrorismo incluidas en la Ponencia-Marco, las relativas a la lucha contra la droga ocuparán parte de los debates del congreso.

Por otra parte, la agilización y modernización de la Administración de Justicia también ha provocado la presentación de diversas enmiendas, en las que se pide la implantación del jurado, como paso fundamental para la participación directa de los ciudadanos, o bien la reorganización territorial de la Administración de Justicia y la dotación de medios personales y materiales para hacerla más eficaz.

En el apartado «Las administraciones: un servicio público», las enmiendas inciden en la necesidad de reformar diversos aspectos normativos, de organización y funcionamiento de nuestras Administraciones públicas, con objeto de conseguir su modernización para responder al desafío de nuestra incorporación a la CEE.

### **Objetivos de la política autonómica**

El punto de este capítulo al que se han presentado un mayor número de enmiendas es el relativo a «objetivos de la política autonómica». Básicamente, el principal argumento de estas enmiendas es la consolidación y profundización del Estado de las Autonomías. En las enmiendas propuestas se considera necesario desarrollar medidas tendentes a reorganizar la Administración Central del Estado; establecer un auténtico principio de

solidaridad interterritorial; la desaparición de desequilibrios territoriales e igualación de los servicios prestados por las Comunidades Autónomas; la redistribución más eficaz de competencias entre las CC.AA. y los entes locales y a la puesta en marcha de la Ley de Financiación de las corporaciones locales.

### **El papel de España en el mundo**

Las enmiendas presentadas en el capítulo «La política internacional. El papel de España» inciden en los planteamientos expresados en la Ponencia-Marco sobre la necesidad de mejorar la eficacia y articulación de nuestra acción exterior, con objeto de fortalecer nuestro papel en el mundo.

Otras enmiendas estiman que nuestro país debe incrementar su cooperación política y económica con los países en desarrollo, apostando por los proyectos basados en la democracia y el respeto a los derechos humanos, poniendo un especial acento en lo que a Latinoamérica se refiere. También se propone incrementar la colaboración global con los países del Norte de África y Oriente Próximo.

Con respecto al «proyecto europeo», las enmiendas presentadas defienden un reforzamiento del papel del continente en el esquema de seguridad occidental.

### **El papel del partido**

El último apartado de la Ponencia-Marco ha resultado ser también uno de los que más enmiendas ha recibido. Algunas federaciones han incluido nuevos puntos, como la de Badajoz, que en una enmienda de adición concreta que el papel del partido con respecto a la Acción Institucional, será «Elaborar las listas y los programas electorales, garantizar y hacer el seguimiento de su cumplimiento y de su desarrollo legislativo y establecer los mecanismos necesarios de información y participación».

Las enmiendas inciden, asimismo, como señala la Ponencia-Marco, en la necesidad de desarrollar y ampliar nuestra organización, conectar mejor con la sociedad, mejorar nuestra democracia participativa, impulsar la coordinación europea de los partidos socialistas y, también, renovar el proyecto socialista, tanto desde un punto de vista teórico como programático.

*Los contratos de formación y en prácticas deben ayudar a paliar el paro juvenil, una de las principales preocupaciones de los socialistas.*

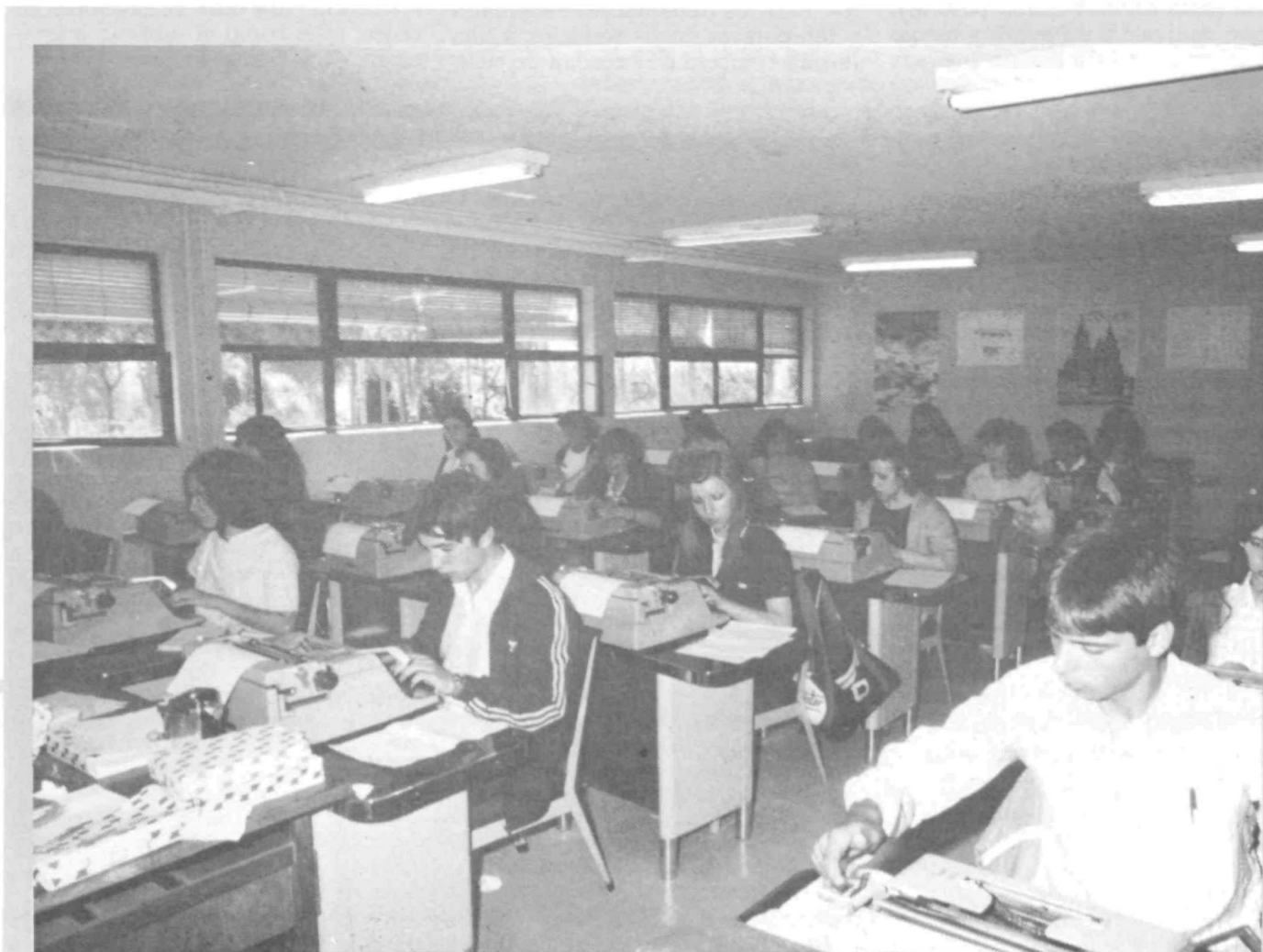


Foto: Archivo

El Salario Mínimo Interprofesional para 1988 queda fijado en 44.040 pesetas al mes

## El Gobierno aprueba la revalorización de las pensiones con un incremento medio del 5,15 por 100

El Gobierno ha aprobado el Real Decreto de Revalorización de Pensiones para 1988, con un incremento medio del 5,15 por 100, lo que supone dos puntos por encima de la inflación prevista para 1988. Las pensiones más favorecidas son las asistenciales, con una subida del 13,8 por 100; las de viudedad, con un 12,5 por 100, y las mínimas con cónyuge a cargo, con un 8 por 100.

Asimismo en el último Consejo de Ministros del año, el ejecutivo aprobó el nuevo Salario Mínimo Interprofesional (SMI) para 1988, fijándolo en 44.040 pesetas al mes para los trabajadores mayores de dieciocho años, lo que supone un aumento del 4,5 por 100.

El decreto de revalorización de las pensiones para 1988, que afecta a unos 5.600.000 pensionistas, ha sido aprobado después de las conversaciones mantenidas por el ministro de Trabajo y Seguridad Social, Manuel Chaves, con los sindicatos Unión General de Trabajadores, Comisiones Obreras y la Unión Democrática de Pensionistas. Esto «puede servir —dijo Chaves en posterior rueda de prensa— para mejorar las relaciones con UGT, puesto que son medidas destinadas a los trabajadores». Manuel Chaves señaló, asimismo, que «es la revalorización más importante de los últimos años». La revalorización de la mayoría de las pensiones supera las previsiones de inflación para 1988 pues ninguna crece por debajo del 3 por 100, «lo que ha supuesto —dijo— un esfuerzo presupuestario en relación con la inflación prevista».

El titular de Trabajo destacó los incrementos de las pensiones mínimas de viudedad cuyo titular tenga sesenta y cinco o más años, con un 12,5 por 100; las mínimas de jubilación con cónyuge, que se revalorizan en un 8 por 100, y las mínimas sin cónyuge, el 6,5 por 100. No obstante, la revalorización más importante es la que corresponde a las pensiones asistenciales que experimentan un incremento del 13,8 por 100 y se reduce en un año la edad necesaria para poder percibir la prestación de forma que podrán cobrarla a los sesenta y ocho años, en vez de a los sesenta y nueve como hasta ahora, con lo que se beneficiarán unos 50.000 ancianos que hasta ahora carecían de pensión.

### Empleados de hogar

El Gobierno aprobó también un Real Decreto que equipara el sistema de cálculo de la pensión de jubilación en el Régimen Especial de Empleados de Hogar al sistema del Régimen General de la Seguridad Social. Hasta ahora a este colectivo, al jubilarse, les correspondía una pensión fijada mediante la aplicación de unos porcentajes sensiblemente inferiores a los del resto de los trabajadores, lo que suponía una diferencia entre un 25 y un 30 por ciento.

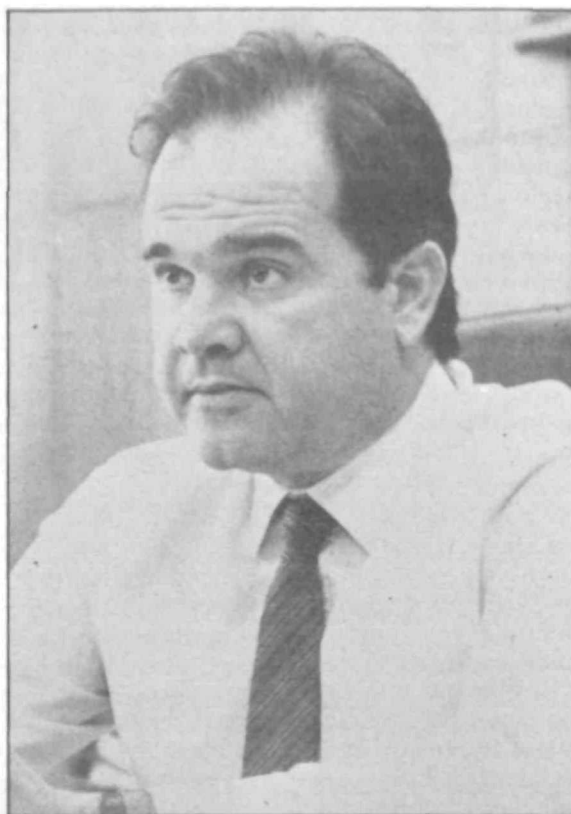
Ahora un empleado de hogar que se jubile con quince años cotizados

tendrá una pensión del 60 por 100 de su base reguladora, antes era sólo del 30 por 100, y con treinta y cinco años de cotización la pensión será del 100 por 100, frente al 70 por 100 de la liquidación anterior.

### Salario Mínimo Interprofesional

Por otra parte, en su última reunión del año, el Gobierno aprobó el Salario Mínimo Interprofesional (SMI) para 1988 fijándolo en 44.040 pesetas al mes para los trabajadores menores de dieciocho años.

El nuevo Salario Mínimo Interprofesional supone un incremento del 4,5 por 100 con respecto al vigente hasta ahora (42.150 pesetas), lo que equivale a un punto y medio por encima de la inflación prevista



Manuel Chaves, ministro de Trabajo y Seguridad Social.

por el Gobierno para 1988, que es de un 3 por ciento.

Para los trabajadores de diecisiete años el Salario Mínimo Interprofesional será de 27.030 pesetas y para los que tengan menos de diecisiete años de 17.010 pesetas mensuales. Para los trabajadores eventuales y temporeros cuyos servicios a una misma empresa no excedan de cien-

to veinte días percibirán, conjuntamente con el salario mínimo, la parte proporcional de la retribución de los domingos y festivos, así como las gratificaciones extraordinarias a que tiene derecho todo trabajador, correspondiente al salario de veintidós días en cada una de ellas.

Ello supone el pago de 1.988 pesetas por jornada legal en esa actividad para los que tengan dieciocho o más años, 1.226 pesetas para los de diecisiete años y 772 pesetas para los menores de diecisiete años. El salario mínimo de los empleados de hogar que trabajan por horas será de 317 pesetas por hora efectivamente trabajada para los que tengan dieciocho o más años, de 195 pesetas para los de diecisiete años y de 123 pesetas para los que tengan menos de diecisiete años.

Desde el 10 de marzo de 1980, en que se aprobó el Estatuto de los Trabajadores, es el Gobierno quien lo fija, previa consulta con las organizaciones sindicales y asociaciones empresariales más representativas. Desde 1982 el Consejo de Ministros fija el salario mínimo para el ejercicio siguiente en su última reunión del año, y desde 1984 el Salario Mínimo Interprofesional fue escalonado entre niveles diferenciados: para trabajadores mayores de dieciocho años, para los de diecisiete años y para los menores de diecisiete años. La revisión del SMI afecta directamente sólo al 5 por 100 de la población activa, unos 400.000 trabajadores, pero sirve de referencia para otras prestaciones sociales, tales como el subsidio que reciben 500.000 parados.

### AUMENTO PENSIONES MINIMAS

Clase de pensión	1988	
	Con cónyuge	Sin cónyuge
Jubilación mayor o igual 65 años .....	38.000	33.650
Jubilación menor 65 años .....	33.250	29.360
Invalidez total mayor o igual 65 años .....	38.000	33.650
Invalidez absoluta .....	38.000	33.650
Gran invalidez .....	57.000	50.475
Viudedad mayor o igual 65 años .....		27.070
Viudedad menor 65 años .....		22.140

### PORCENTAJE DE REVALORIZACION DE LAS PENSIONES

	Revalorización %
Mínimo de viudedad igual o mayor 65 años .....	12,5
Mínimos con cónyuge .....	8
Mínimos sin cónyuge .....	6,5
Resto hasta 42.150 ptas/mes .....	5
De 42.151 a 84.000 ptas/mes .....	4
Anteriores Ley Pensiones 1985 .....	2.500 ptas/mes
Acogidos Ley Pensiones 1985 .....	4
Seguro Obligatorio Viudedad e Invalidez (SOVI) .....	5
Pensiones asistenciales .....	13,8
Subsidio garantía ingresos mínimos minusválidos .....	13,8



# INFORME POLITICO

CONGRESO  
PSOE

## 3. Procesos electorales

**E**N el período que media entre nuestro último congreso y el momento actual se han realizado diferentes consultas electorales, entre las que destacan las elecciones legislativas de 1986 y la triple consulta de junio de 1987. Pero no cabe olvidar por ello el significado de elecciones autonómicas como las gallegas, las andaluzas y las vascas.

El País Vasco fue a las urnas como consecuencia de una convocatoria anticipada, fruto, a su vez, de las desavenencias internas del nacionalismo moderado. La escisión protagonizada por Carlos Garaicoechea y sus seguidores dentro del PNV forzó de modo inevitable una decisión sin duda arriesgada, si se tiene en cuenta la sobrecarga política que amenaza a los ciudadanos vascos. La pauta de anteriores consultas electorales hacía prever la dificultad de que el PSE-PSOE mantuviera los resultados de las legislativas estatales del mismo año. Los datos confirmaron esta impresión inicial, aunque el PSE-PSOE logró mantener los votos de 1984 y convertirse en el partido con mayor representación dentro de la Comunidad Autónoma Vasca. El electorado no castigó el proceso de escisión del nacionalismo moderado y permitió un ascenso de alguna consideración para el nacionalismo radical: HB obtuvo 43.000 votos más que en 1984 y EE superó en 39.000 votos los resultados de las anteriores elecciones autonómicas.

De acuerdo con lo que había sido el mensaje fundamental de nuestra campaña (búsqueda del acuerdo, gobernabilidad para Euskadi, normalización democrática), el PSE-PSOE se mostró abierto a todas las fórmulas de gobierno deducibles de los resultados del 30 de noviembre. La actitud de unos y otros nos decantó finalmente a favor de la alianza con el PNV, lo que ha permitido abrir una vía política positiva en favor de la superación de la penosa crisis vasca.

Las elecciones legislativas de 1986 supusieron una clara afirmación de la posición electoral mayoritaria del PSOE, que con un 44,3 por 100 de los votos se situaba en unas coordenadas de posición de partido predominante similar a la de aquellos partidos socialistas europeos con unas proporciones de voto más altas. Es importante señalar que este afianzamiento electoral se pro-

dujo en un período en el que el partido se vio empujado a realizar complejas políticas de ajuste, por lo que la pérdida de un millón de votos, tras los óptimos resultados de 1982, no supuso en definitiva sino una consolidación electoral de indudable alcance político que nos situaba con una ventaja de más de tres millones y medio de votos sobre el segundo partido del país (AP). Igualmente, en 1986 se hizo notar en la opinión pública la incidencia de la ambigüedad y el señuelo populista de un partido que, como el CDS, podía hacer abstracción del pasado político de sus principales dirigentes en favor de un discurso próximo a la tentación de decir a los distintos sectores sociales lo que cada uno de ellos quería oír. Con todo, la prueba de 1986 se solventó de un modo positivo, permitiendo consolidar incluso una clara situación de hegemonía en Andalucía, Extremadura, Castilla-La Mancha y Comunidad Valenciana. Pese al fracaso de la operación reformista de Miguel Roca, debe reconocerse el significativo aumento en 1986 del voto nacionalista moderado en Cataluña, un voto nacionalista que se mantuvo firme, pese algunos corrimientos internos, en el País Vasco.

La triple consulta de junio del 87 se vio influida, entre otras cosas, por el negativo impacto del clima de conflictividad social que se vivió durante el primer semestre del año. Este dato junto con el lógico empeño de la oposición en intentar sacar a la consulta del estricto marco municipal y autonómico, fueron elementos significativos para entender el descenso electoral. Por lo que hace al Parlamento Europeo, el PSOE —con un 39,10 por 100 de los votos— fue claramente el partido vencedor, sumando por sí solo más votos que AP, el CDS y PCE-IU juntos. En lo que hace a votos municipales, el PSOE —con un 37,2 por 100 de los votos— al-

canzó una situación mayoritaria similar a la de las elecciones europeas, pese a perder 762.902 votos respecto a las elecciones municipales de 1983, lo que supuso un descenso de un 9,7 por 100. Sin embargo, no deja de ser importante señalar que el segundo partido (AP), con un 20,3 por 100 de los votos registrados, sumó pérdidas superiores (948.299 votos, es decir, un 19,6 por 100 menos que en 1983), y son también muy apreciables las pérdidas del PCE-IU (164.096 votos, un 10,9 por 100 menos que en el 83). En cambio, el CDS y los partidos nacionalistas, así como algunas formaciones regionalistas, aumentaron apreciablemente sus apoyos electorales.

Resulta evidente que la altura del listón alcanzada en las elecciones legislativas de 1982 y en las municipales de 1983 nos hacía muy difícil evitar en 1986 y 1987 la erosión de nuestros votos como consecuencia lógica, entre otras cosas, del mismo ejercicio práctico de las responsabilidades públicas. Sin embargo, al margen de que el momento político electoral no fuera especialmente propicio para nosotros, lo cierto es que no podemos infravalorar el toque de atención que estos resultados suponen para nuestro proyecto socialista. Nuestra confianza en que la actual política económica permitirá comprobar en breve sus buenos planteamientos, debe ir acompañada, por ello, de iniciativas y de planteamientos en otros frentes más accesibles a nuestros márgenes de actuación, así como por una renovación del ánimo innovador y transformador que marcó nuestro acceso al poder en 1982.

En cuanto a las consecuencias concretas de las elecciones de 1987, hay que anotar la pérdida de mayorías absolutas en buen número de

**R**ESULTA evidente que la altura del listón alcanzada en las elecciones legislativas de 1982 y en las municipales de 1983 nos hacía muy difícil evitar en 1986 y 1987 la erosión de nuestros votos como consecuencia lógica, entre otras cosas del mismo ejercicio práctico de las responsabilidades públicas. Sin embargo, al margen de que el momento político electoral no fuera especialmente propicio para nosotros, lo cierto es que no podemos infravalorar el toque de atención que estos resultados suponen para nuestro proyecto socialista

comunidades autónomas y ayuntamientos. Así, no se puede minusvalorar lo que ha supuesto la pérdida de Comunidades Autónomas, como Castilla-León, Aragón, La Rioja y Canarias, y la pérdida de las mayorías absolutas que antes teníamos en muchos ayuntamientos, pese a que, en su conjunto, hemos obtenido un mayor número de alcaldes y concejales que en 1983. Esta pérdida de una situación de mayoría absoluta en algunos ayuntamientos nos ha situado ante una tesitura política de cierta complejidad que va acompañada por unas posibilidades más estrechas de márgenes de movimiento y acción para el normal desarrollo de la gestión pública. Probablemente dichas circunstancias van a continuar operando de modo conflictivo hasta que en las conciencias políticas de todos se vaya asentando la convicción de que los gobiernos municipales con mayorías relativas constituyen una práctica democrática habitual en los países europeos y que no por ello debe quedar mermada ni entorpecida la eficacia en la gestión pública. En su conjunto, aunque la fragmentación y los problemas internos de la oposición atemperan las pérdidas de 1987, no podemos dejar de calibrar el significado y alcance que las mismas pueden tener incluso en la gobernalidad de las instituciones, del mismo modo que el impacto que tendría la hipotética pérdida de la mayoría absoluta en el congreso como resultado de la proyección —sin duda arriesgada y técnicamente muy discutible— de los votos al Parlamento europeo a unas legislativas estatales.

**H**EMOS trabajado con el concepto de que ni el Gobierno es del partido ni el partido es del Gobierno, por la sencilla razón de que no son realidades antitéticas, sino que están en una perfecta simbiosis al servicio de un mismo proyecto socialista que, en definitiva, no es patrimonio ni del Gobierno ni de la dirección del partido, sino del conjunto de millones de españolas y españoles que nos dan la confianza en las urnas para que llevemos a buen puerto el proyecto de sociedad que hemos ofrecido en los programas electorales

En relación al sistema de partidos españoles, pese a que el PSOE parece asentarse como fuerza política mayoritaria, parece evidente que sigue sin producirse una cristalización definitiva de un modelo que permita orientar el trabajo de los grandes actores políticos, especialmente en lo que se refiere a la consolidación de una fuerza política conservadora sólida y capaz de nuclear un eficaz papel de oposición democrática y de llegar a perfilar, incluso, un papel virtual de alternativa real.

## 4. El PSOE en el período 1984-1987

**E**NTRE los problemas con más acusada dimensión interna, podrían destacarse los que hacen referencia a la relación del partido con el Gobierno, los derivados de la posición del PSOE como canal de participación social, nuestro crecimiento orgánico y el debate teórico y estratégico.

### 4.1. La experiencia de partido de Gobierno. Las relaciones con el Gobierno

Es la primera vez en nuestra historia que se produce la circunstancia de una gestión de la CEF que coincide totalmente con un período de gobierno socialista. Hemos sido, para lo bueno y para lo malo, un partido con enormes responsabilidades de gobierno. Hemos tenido que improvisar unas pautas de comportamiento y de

son realidades antitéticas, sino que están en una perfecta simbiosis al servicio de un mismo proyecto socialista, que, en definitiva, no es patrimonio ni del Gobierno ni de la dirección del partido, sino del conjunto de millones de españolas y españoles que nos dan la confianza en las urnas para que llevemos a buen puerto el proyecto de sociedad que hemos ofrecido en los programas electorales.

Como correlato de esta profunda convicción, avalada con la observación de los desastres ocurridos dentro y fuera de nuestras fronteras, en todos los sitios donde se han establecido públicamente posiciones contradictorias entre partido y gobierno, nuestra actuación como CEF del PSOE ha sido de continua y fraternal relación con nuestros compañeros de Gobierno. Ello no quiere decir que las relaciones hayan estado carentes de mutua crítica o de reflexión conjunta sobre los problemas que no hemos acertado a resolver, pero siempre han permanecido en los ámbitos internos de discusión del partido. Igual metodología hemos procurado seguir con el conjunto de los órganos ejecutivos o de gobierno de instituciones gobernadas por los socialistas.

Nuestra actividad ha estado pues sometida al deliberado propósito de ofrecer a los españoles la imagen y la realidad de una CEF identificada con su Gobierno en los análisis, en las intervenciones públicas, en perfecta y transparente solidaridad con el proyecto común. Y lo decimos con profunda satisfacción, pese a haber sido objeto de críticas desde aquellos ámbitos políticos o periodísticos desde donde se deseaban enfrentamientos y fracturas entre nosotros. Estimamos que esta metodología ha sido la única que ha permitido superar los difíciles momentos que hemos tenido que afrontar, en un contexto en el que han aflorado algunas corrientes disgregadoras del proyecto común. La solidez de los vínculos y la lealtad mutua entre Gobierno y CEE ha permitido caminar sin riesgos por el siempre difícil terreno en el que nos hemos movido, aunque ello haya acarreado un oscurecimiento parcial de una labor por definición situada en las antípodas de los sensacionalismos o de las noticias de primera página en los medios de comunicación.

La acción de Gobierno es el aspecto decisivo de la acción de un partido que nunca ha ocultado su vocación de ejercicio del poder político para transformar la sociedad. Dicho esto, es preciso añadir que ello no debe suponer que la acción del partido se agote en la acción del Gobierno. El partido no ha sido solamente en este período, ni debe serlo, el instrumento de comunicación y explicación hacia abajo de las acciones desplegadas desde las instituciones. Sin renunciar a esta función esencial, hay que reforzar también el trabajo en sentido opuesto, aprovechando la inmediata conexión con la realidad social de los militantes del partido.

### 4.2. Las relaciones del partido con la sociedad

Nuestra responsabilidad gubernamental ha influido notablemente en nuestro trabajo en la



sociedad. Es obvio que esta circunstancia vuelve más compleja y problemática la intervención de cualquier partido y, mucho más agudamente, en el caso de un partido con profundas raíces populares en quien han depositado su esperanza las personas o colectivos que persiguen la realización de reivindicaciones secularmente olvidadas.

La tarea de intermediación entre Gobierno y sociedad que nos obligamos a acometer en el XXX Congreso se reveló notablemente difícil cuando se comprobó la distancia existente entre la tarea a realizar y los medios disponibles. La limitación de medios materiales y humanos del partido ha pesado sobre nosotros negativamente. El partido ha tenido que responder con una estructura de la que salieron miles de cuadros para articular la representación popular y los órganos de dirección y gobierno de múltiples ámbitos de poder político. El partido ha prestado a la sociedad española el esfuerzo para consolidar y llenar de contenido a las recién estrenadas instituciones democráticas, al precio de dejar abandonadas tareas estructuralmente orgánicas o de presencia en movimientos sociales o populares que resultan vitales para el desarrollo de nuestro proyecto político.

A estas insuficiencias se han dirigido los esfuerzos muchas veces silenciosos y otras silenciados de varias secretarías de esta CEF. Se ha trabajado incesantemente en recomponer las conexiones partidarias con los líderes de los movimientos sociales, con las organizaciones ciudadanas, con las realidades asociativas de todo tipo. Y, simultáneamente, hemos desplegado esfuerzos, siempre difíciles, por reconstruir un tejido asociativo de carácter progresista en esta sociedad tan huérfana de proyectos solidarios.

En los informes de gestión de diversas secretarías y, con mayor detalle, en los informes remitidos al Comité Federal queda constancia de las amplias e importantes iniciativas que se han desarrollado en este mandato. Citaremos ahora, casi telegráficamente, alguna de estas iniciativas de las que nos sentimos no sólo satisfechos, sino más identificados por cuanto suponen un nuevo compromiso del partido con realidades sociales emergentes que tenemos que articular en nuestro proyecto de cambio.

• **La Secretaría de Participación de la Mujer** es ya una importante realidad por primera vez en la historia del partido. No es ajeno a este hecho el crecimiento observado en la afiliación feme-

nina, hasta el 15,5 por 100 actual, y el incremento de la presencia de mujeres en listas electorales y cargos de representación pública alcanzado en este período.

Pero han sido, sin duda, las tareas emprendidas hacia fuera de la organización las que expresan con más claridad el impulso político que la CEF ha pretendido dar a este tema. Se ha superado cualquier tentación de encerrar la problemática de la mujer dentro de los límites del partido y se han creado instrumentos de trabajo para que las mujeres socialistas intervengan en la sociedad, ganando esfuerzos a la tradicional hegemonía conservadora en este sector de la sociedad y definiendo un espacio progresista con señas de identidad propias en el conjunto de los movimientos que luchan por estos objetivos. La Federación de Mujeres Progresistas, creada y desarrollada con el apoyo constante de nuestras compañeras, es ya una realidad espléndida de 21 asociaciones que forman el embrión de lo que está llamado a configurarse como el bloque de mujeres por el progreso.

• **La Secretaría de Cultura y Educación** ha revitalizado las distintas comisiones que formaban nuestros instrumentos de intervención mientras el partido estaba en la oposición, y ha tenido oportunidad de comprobar, en la práctica, con motivo de los conflictos del sector de la enseñanza, la extraordinaria importancia de mantener estructuras de trabajo sectorial, coordinadas con los compañeros con responsabilidad en la gestión o en las otras organizaciones de la familia socialista, para dar respuestas a los problemas y a los retos que van surgiendo.

Esta Secretaría continúa tutelando o colaborando con diversas iniciativas culturales y formativas de extraordinaria importancia para la articulación teórica del proyecto y ha mantenido en un nivel muy estimable a la Escuela de Formación del partido.

• **La Secretaría de Asuntos Económicos, Sociales y Sindicales** ha realizado importantes funciones para mantener una relación fluida con los movimientos sindicales asociativos y de representación que articulan el tejido productivo de nuestra sociedad.

Merece destacarse la constante relación con los órganos confederales de la UGT y la permanente dedicación al fomento y al apoyo de las iniciativas de la economía social y del tejido asociativo agrario.

• **La Secretaría de Participación Ciudadana** ha llevado el peso mayor de la relación del partido con los movimientos sociales y ciudadanos y ha desarrollado una intensa actividad en las áreas de Movimientos de Consumidores, Salud, Tercera Edad, Ecología y Medio Ambiente, Movimientos Vecinales, Servicios Sociales, etcétera.

El trabajo realizado se puede conocer más en detalle en el informe de gestión de Secretaría. Cabe señalar que el esfuerzo básico se ha orientado en dos direcciones: realizar la labor de conexión y de diálogo con los colectivos sociales existentes e impulsar la presencia de los socialistas en las iniciativas sociales de carácter progresista.

Los Equipos, Grupos y Comisiones que se han ido creando a lo largo y ancho de las estructuras territoriales del partido han actuado con el criterio de que el trabajo interno —reuniones, seminarios, etcétera— se justifica en la medida que se incardina en la dinámica de la sociedad civil. Aunque es posible que no siempre se haya conseguido, se ha explicitado hasta la saciedad que estas estructuras permanentes cumplan la función de posibilitar el trabajo sectorial de los militantes y que sólo resultaban útiles si los compañeros —como así ha sido— trabajaban simultánea y activamente en el tejido social. Se ha tenido, por tanto, un cuidado exquisito en evitar la cristalización de estructuras verbalizantes y, mucho peor, de grupos de poder o de influencia antagónicos con las instituciones.

Pese a las insuficiencias observables, nos cabe la satisfacción de haber intentado, muy seriamente, recuperar el terreno en los movimientos sociales y articular en todos los niveles de la organización estructuras de interlocución y de incentivación a la presencia de afiliados socialistas en las relaciones asociativas.

Muy recientemente se ha iniciado una experiencia en la que tenemos cifradas grandes esperanzas, que es la iniciativa de creación de Gabinetes Parlamentarios de relaciones con la sociedad en estrecha cooperación con el Grupo Parlamentario Socialista. Se trata de potenciar las capacidades complementarias de la Secretaría de Participación Ciudadana y del propio Grupo Parlamentario de las Cortes Generales, pues hemos constatado que en las circunscripciones, las Secretarías de Participación Ciudadana carecen frecuentemente del concurso de compañeros con imagen o proyección pública, mientras que nuestros parlamentarios nacionales y europeos carecen ordinariamente de vías de diálogo y conexión con los líderes de los movimientos ciudadanos, limitándose a una insuficiente, aunque meritoria, labor de asistencia a problemas individuales de sus electores. Esperamos que la iniciativa se consolide en el próximo ejercicio y de ella redundarán indudables ventajas para potenciar la figura de nuestros parlamentarios y la proyección pública de las funciones que vienen siendo realizadas por los equipos de Participación Ciudadana.

Un último punto sobre los proyectos realizados o en vías de realización se refiere al esfuerzo desplegado para crear o apoyar organizaciones sociales en espacios que nos interesan estratégicamente. En este sentido se ha motivado a compañeros o simpatizantes para que trabajen en la creación de proyectos autónomos respecto a la estructura orgánica del partido. Tenemos iniciativas ya consolidadas en marcha en materias de Organización de Consumidores, Ecología y Medio Ambiente, Solidaridad y Cooperación al desarrollo, Movimientos Pacifistas y Movimientos de Defensa de la salud pública.

**E**L partido ha tenido que responder con una estructura de la que salieron miles de cuadros para articular la representación popular y los órganos de dirección y gobierno de múltiples ámbitos de poder político; asimismo, ha prestado a la sociedad española el esfuerzo para consolidar y llenar de contenido a las recién estrenadas instituciones democráticas, al precio de dejar abandonadas tareas estructuralmente orgánicas o de presencia en movimientos sociales o populares que resultan vitales para el desarrollo de nuestro proyecto



Hay que señalar con preocupación antes de concluir estas reflexiones sobre nuestro trabajo en la sociedad, que queda mucho por hacer y que el conjunto del partido no ha tomado aún suficientemente en cuenta la importancia estratégica de estas tareas. Se piensa frecuentemente que es responsabilidad de una sola secretaría o que es un añadido puramente testimonial al trabajo político de la organización. Nos parece que estas concepciones son equivocadas y colisionan con el proyecto de articular una mayoría social que nos apoye activamente en el cambio y la modernización de nuestra sociedad.

Pero también es preciso que los afiliados, hoy trabajando desde las instituciones (parlamentarios nacionales y regionales, alcaldes, concejales, etcétera), dirijan parte de sus esfuerzos a establecer mayores lazos con los ciudadanos y con la rica gama de movimientos colectivos asociativos que la sociedad genera, dotando a su trabajo institucional de una dimensión de diálogo, participación y corresponsabilización con dichos colectivos. Gobernar dialogando, gobernar participando en la sociedad y haciendo participar a ésta debe pasar a constituir una seña de identidad del estilo socialista en las instituciones. Por ello, estamos convencidos que en el conjunto del partido se debe producir un cambio de actitud real respecto a nuestras intervenciones ante los movimientos sociales y dedicar a estas tareas el activo humano y material que sea suficiente para cubrir este importante aspecto de nuestro quehacer político.

### 4.3. El crecimiento orgánico del partido

El desarrollo del PSOE durante el período transcurrido desde el último congreso no solamente se ha visto afectado por la multiplicidad de tareas y de funciones políticas que hemos tenido que realizar en nuestro país, sino que también han influido en él factores de carácter más global, relacionados con la propia evolución de la situación internacional, con las nuevas orientaciones de proyecto socialista en Europa y con las transformaciones en los perfiles y en las pautas de comportamiento social y político en las sociedades occidentales. En muchos lugares de Europa, los nuevos datos de la realidad social y política han planteado en la práctica, con mucha viveza, la necesidad de renovar y de adecuar los modelos tradicionales de los veteranos partidos de masas de la izquierda, a situaciones sociales, a orientaciones personales y a motivaciones ciudadanas bastante distintas a las de hace medio siglo, entre otras cosas, para evitar una pérdida de contacto con la juventud y para remontar una acusada tendencia a la pérdida de afiliación.

Por esta razón resulta especialmente significativo que el PSOE continúe siendo uno de los partidos políticos con mayor dinamismo interno en todo el contexto europeo, pese a las negativas influencias que la cultura política que heredamos del régimen anterior ha ejercido en las prácticas de participación política. Así, en el período transcurrido desde el último congreso, la afiliación en el PSOE se ha incrementado en 56.272 personas, lo que supone un aumento del 37 por 100, habiendo llegado a una cifra de afiliados en septiembre de 1987 a 209.388.

Igualmente, el número de agrupaciones locales se ha incrementado en 385, lo que supone un 11 por 100 de crecimiento desde el XXX Congreso y un número total de agrupaciones de 3.962 en septiembre de 1987.

Pero el crecimiento orgánico del partido no solamente ha seguido un ritmo constante durante los últimos tres años, sino que también manifiesta ciertos rasgos específicos que debemos resaltar. En primer lugar, la tendencia al creci-

miento ha sido bastante uniforme geográficamente, con sólo dos o tres excepciones. Por tanto, se puede decir que en el crecimiento uniforme de la afiliación y en el aumento del número de agrupaciones se refleja claramente una tendencia hacia un afianzamiento progresivo de nuestra organización. En segundo lugar, el mantenimiento de la edad media de los afiliados socialistas en cuarenta y cinco años traduce también la existencia de un proceso continuo de rejuvenecimiento, con la incorporación progresiva —aunque aún insuficiente— de más jóvenes a nuestras filas. En tercer lugar, también se está produciendo una constante, aunque lenta, incorporación de mujeres al partido. Así, cuando celebramos el último congreso las mujeres sólo eran un 11,8 por 100 del total de afiliados, habiéndose llegado en septiembre de 1987 a una proporción del 15,5 por 100.

Ciertamente, a nadie se le puede ocultar que, pese a lo ya alcanzado, en los próximos años habrá que realizar un esfuerzo renovado para lograr que nuestra organización continúe progresando en estas mismas direcciones, de forma que seamos capaces de hacer frente a los nuevos retos y a las nuevas necesidades políti-

cialistas, cuando no parecería que existieran grandes problemas para conservar en el futuro inmediato la hegemonía política, el PSOE abre y propicia un debate que no viene en modo alguno motivado ni forzado por imperativos políticos, intereses a corto plazo o presiones de tipo electoralista.

En el momento actual vivimos con toda seguridad un período particularmente adecuado para la revisión del pensamiento socialista. Aunque los procesos de revisión han sido una constante en el desarrollo del movimiento y la ideología del socialismo democrático, en la época actual se ha de acentuar esta tradición.

No es verdad, y nunca lo ha sido, que el marxismo sea fuente exclusiva del ideario socialista. El socialismo surgió como una reacción contra la explotación y, concretamente, contra la explotación de que eran objeto los trabajadores industriales en el marco de la sociedad capitalista. Distintas tradiciones doctrinales, complejos impulsos morales, entre los que el marxismo ocupó un lugar destacado, se fundieron en la articulación de un proyecto político orientado a la liquidación de esa explotación. Desde finales del siglo XIX el socialismo ha vivido la necesi-

**L**A mejor prueba del potencial del PSOE es el debate de renovación de las estrategias y el pensamiento que se ha abierto dentro del socialismo español. Cuando estamos realizando una tarea ingente desde las responsabilidades del poder, cuando no parecería que existieran grandes problemas para conservar en el futuro inmediato la hegemonía política, el PSOE abre y propicia un debate que no viene en modo alguno motivado ni forzado por imperativos políticos, intereses a corto plazo o presiones de tipo electoralista

cas, con mayor exigencia por nuestra parte, con una organización más numerosa, más eficaz y más participativa y con una mayor disposición de medios económicos que nos permita, entre otras cosas, una mayor dignificación de instalaciones y una adecuada dotación de medios humanos y de recursos para la necesaria realización de las tareas políticas de base.

### 4.4. El debate teórico y estratégico en el socialismo español

Otra función que el partido debe asumir es la constante clarificación del proyecto socialista y el diseño, más allá de las políticas actuales, de las estrategias futuras, dotando a la política actual de una firme dirección a largo plazo.

La mejor prueba del potencial del PSOE es el debate de renovación de las estrategias y el pensamiento que se ha abierto dentro del socialismo español. Cuando estamos realizando una tarea ingente desde las responsabilidades del poder, cuando tales tareas tienen una gran envergadura y exigen la dedicación de miles de so-

dad de adaptación a las nuevas circunstancias y a los avatares de la propia economía capitalista. Esa adaptación tuvo en ocasiones un carácter pragmático, renuente a deducir las obligadas consecuencias teóricas (la ortodoxia socialista de la II Internacional), o dio paso a formas abiertas de revisión que, desde Bernstein a la socialdemocracia ascendente de la segunda posguerra europea, han sido una constante en la historia del socialismo. Ni que decir tiene que un movimiento político que no quiera dar a la reflexión política la función de consolación —so pretexto de mantenimiento de ideales utópicos ignorados en la práctica— no puede sino adscribirse a una actitud de revisión abierta y discutida.

Esto es particularmente válido hoy, cuando existe una percepción generalizada en la reflexión política de que el «primer mundo» industrial se encuentra en los umbrales de una transformación social y económica de un alcance similar a las de la primera revolución industrial; aunque las consecuencias de esa transformación se presentan en un horizonte a largo plazo, es evidente que están sentadas las bases para una revisión del socialismo capaz de encajar el nuevo reparto del producto social en una sociedad donde el tiempo de trabajo, el ocio o las clases sociales tradicionales pueden ocupar en el futuro muy distintas posiciones a las actuales.

Mientras tanto, y hasta llegar a esa nueva situación, el socialismo europeo debe revisar cuestiones tan significativas como el lugar que



corresponde al Estado dentro del sistema productivo, el papel del mercado, las posibilidades de garantizar y ampliar un Estado asistencial en el momento de reducir el Estado interventor o el lugar de la participación política, la democracia económica y la democratización de la Administración.

Los finales de los sesenta y la década de los setenta evidencian ya la sensibilidad del socialismo español. El trabajo de estos años de significativos intelectuales socialistas son el pórtico del presente estado de cosas que, hablando siempre de lo que a la elaboración teórica se refiere, ponen al socialismo español hoy en una situación de ventaja en relación a su larga historia. Esta nueva situación ha sido el resultado del esfuerzo de las funciones ligadas de un modo u otro al PSOE (Fundación Pablo Iglesias, Sistema, Largo Caballero), de revistas de corte académico («Sistema») o a medio camino entre lo académico y lo político («Leviatan», «Zona Abierta», «Cuadernos de Alzate», «Opinión Socialista», «Tiempos de Paz», «Letra Internacional»), de la institucionalización de foros de debate (Encuentros de Jávea, actividades de la Escuela Jaime Vera, la Escuela de Verano del PSOE, los coloquios de Sigüenza). Se evidencia con ello que cuando se trabaja de modo eficaz y entusiasta en un tema, como se ha trabajado en el tema del debate, las potencialidades del socialismo español son enormemente significativas. Y no se deben ocultar las ventajas que una reformulación del status teórico del socialismo español dentro del ámbito europeo tienen para el papel que debe jugar el partido en ese escenario. La densificación de las relaciones económicas, sociales y culturales dentro de Europa van a forzar, antes o después, la eclosión de un auténtico sistema de partidos europeos. No es una propuesta utópica ni lejana la necesidad de empezar a trabajar en favor de un lugar adecuado para el PSOE dentro de este contexto.

El Programa 2000 merece un comentario y evaluación más detallada, por su especial significación para la continuación y la culminación del debate hoy abierto en el seno del socialismo español.

El Programa 2000 surge de la necesidad que siente el socialismo español de reajustar sus objetivos, estrategias, modos de actuar y modos de pensar para responder a los nuevos problemas sociales, a las nuevas sensibilidades y a las nuevas demandas de nuestra sociedad.

El Programa 2000 tiene sus antecedentes en los diversos foros antes mencionados, en los que intelectuales y políticos del área socialista han avanzado alguno de los nuevos problemas. A partir de ahí se ha creado el Programa 2000

**E**L Programa 2000 surge de la necesidad que siente el socialismo español de reajustar sus objetivos, estrategias, modos de actuar y modos de pensar para responder a los nuevos problemas sociales, a las nuevas sensibilidades y a las nuevas demandas de nuestra sociedad. Tiene sus antecedentes en diversos foros, como pueden ser los Encuentros de Jávea, las actividades de la Escuela Jaime Vera, la Escuela de Verano del PSOE, etcétera

**E**l socialismo europeo debe revisar cuestiones tan significativas como el lugar que corresponde al Estado dentro del sistema productivo, el papel del mercado, las posibilidades de garantizar y ampliar un Estado asistencial en el momento de reducir el Estado interventor o el lugar de la participación política, la democracia económica y la democratización de la Administración

como un instrumento del partido abierto a la sociedad que persigue abordar de un modo más sistemático el análisis de la realidad, el diseño de estrategias futuras, la revisión del pensamiento socialista y el debate necesario para determinar las bases programáticas del socialismo español en la década de los noventa.

Para realizar un debate serio es conveniente atenerse, en primer lugar, a cómo la realidad está cambiando y no limitarlo a discusiones sobre temas generales. Por ello se hacía necesario elaborar unos documentos previos de situación, en los que se analizarán las líneas de fuerza que están actuando en la sociedad, intentando buscar sus proyecciones en el futuro. Con estas ideas la Ejecutiva Federal del PSOE decidió crear una comisión para elaborar estos documentos, que se estimaban imprescindibles, así como para poner en marcha, en sus distintos aspectos, el proyecto del Programa 2000.

El programa tiene varias fases. En la primera ha intervenido un grupo de 200 expertos, tanto afiliados como no afiliados al partido, que han prestado su colaboración. En un segundo momento se abrirá el debate interno en el partido y externo con la sociedad, tomando como punto de referencia los materiales elaborados, una serie de cuestionarios tipo y otros materiales complementarios que se estimen necesarios, con la finalidad de que la discusión genere propuestas políticas acerca de qué modelo de sociedad queremos en el horizonte del año 2000, y qué estrategias precisamos a tal fin.

En esta fase se buscará la mayor participación posible, con el objetivo de implicar en el debate a todas aquellas personas dispuestas a apoyar una opción progresista y abiertas a la discusión, más allá del propio PSOE. A tal fin se creará una red de monitores que dinamizará y orientará la discusión y la recogida de propuestas, tanto a nivel interno como externo. Por otra parte, los expertos que han participado en la elab-

boración de materiales llevarán el peso del debate en colectivos sectoriales. A partir de este debate se realizará una síntesis de todas las propuestas realizadas y de los materiales utilizados en la discusión para llegar a un documento final, el Programa 2000. Este documento, debidamente sancionado y asumido por el partido, establecerá las bases programáticas y las estrategias generales del socialismo español para la década de los años noventa y en el horizonte del año 2000, avanzando también en la nueva definición de los principios del socialismo español.

Es posible que el debate no pueda cerrarse por completo en los próximos años, debiendo continuar el proceso a partir del hito marcado por la adopción por el partido del documento Programa 2000; ésta es una cuestión a la que no se puede responder en este momento y que irá quedando clarificada en el futuro, en la medida en que el debate avance.

En el futuro, el programa también coordinará su trabajo en una dimensión europea, buscando a partir de nuestro propio documento Programa 2000 el acercamiento en la formulación de principios y estrategias con otros programas similares en el resto de partidos socialistas europeos, con el objetivo de coadyuvar a lo largo de los años noventa a la formulación de unos principios programáticos y opciones de estrategia comunes, en la perspectiva de la unidad política de acción que se precisa a nivel europeo.

Hasta la actualidad se han desarrollado cuatro programas de estudio, abarcando más de ciento cincuenta investigaciones parciales (ver anexo), referidas a un programa de investigaciones económicas, un programa de investigaciones sociológicas, un programa de investigaciones políticas y, finalmente, un programa de investigaciones de la ideología socialista. Estos documentos contemplan la situación actual, las tendencias observables en la realidad y una proyección/objetivos en el año 2000.

El primer fruto de este programa de elaboración de materiales ha sido la formación de un amplio grupo —que continúa creciendo— de colaboradores, reflexionando y produciendo material sobre muchas cuestiones sectoriales, referidas no a la política actual, sino al diseño de estrategias a medio plazo.

En el momento actual estos documentos se están editando en la forma de materiales sectoriales de cada área de investigación. Igualmente, debido al carácter de debate interno y externo que asumirá el Programa 2000 en el futuro, otro aspecto crucial del trabajo ha consistido en la organización de una serie de contactos, encuentros y seminarios con cuadros del partido, de las juventudes socialistas, del movimiento de mujeres, además de distintas reuniones sectoriales necesarias para dirigir o perfilar los estudios realizados. Hay que resaltar la gran receptividad, interés y sintonía alcanzada con los participantes en estas reuniones, lo que indica que el partido está, en general, maduro para acometer este proceso de renovación.



## 5. Los obstáculos al proyecto socialista

**H**ACER inventario de las grandes dificultades con que ha debido enfrentarse la acción socialista desde 1984 al día de hoy supondría volver a plantear todos y cada uno de los campos de acción a que este informe ha hecho referencia. La política económico-social, la incorporación a Europa, el desarrollo del Estado autonómico, la lucha contra el terrorismo, la acción política parlamentaria, el trabajo en las comunidades autónomas y ayuntamientos, la reforma de la Administración, la adecuación del partido a las complejas demandas sociales, son tareas todas ellas que han supuesto vencer un rosario de dificultades difícilmente exagerable. Vamos a referirnos en este epígrafe, sin embargo, a dos dificultades complementarias que no ha habido ocasión de abordar directamente: los problemas derivados de la conflictividad social, de la concertación y la relación con la Unión General de Trabajadores.

### 5.1. La conflictividad social

Especialmente, en el primer semestre de 1987 el país vivió una acumulación de conflictos de origen diverso. Conflictos laborales, estudiantiles, agrícolas y en los servicios sociales coexistieron con otras tensiones derivadas de la reconversión y de intereses corporativos opuestos a las reformas emprendidas por el Gobierno. Se creó un clima de amplia protesta, en muchas ocasiones alentado por intereses políticos que buscaban el desgaste del Gobierno cara a la confrontación electoral prevista para el mes de junio.

Las causas de esta situación fueron de origen diverso. Ciertamente, la ausencia de concerta-

cuando el Gobierno intentó aplicar las reformas aprobadas en la pasada legislatura.

Siendo todo ello cierto, lo ocurrido en los seis primeros meses de 1987 debe constituir un elemento importante de reflexión en el seno del Partido Socialista. La discrepancia pública con la UGT confunde a nuestro electorado y hace más complicada la legitimación del proyecto socialista ante los sectores progresistas de la sociedad. Ello debe ser objeto de reflexión en el Partido Socialista y en la UGT, participe de un proyecto común socialista de transformación de la sociedad española. En otro orden de cosas, debemos tener en cuenta que, después de un ajuste económico duro para sanear y corregir los desequilibrios de nuestra economía, la mejora general generó y está generando nuevas expectativas en los ciudadanos. Las justas razones de todo tipo que conducen a una política de moderación salarial como la propuesta por el Gobierno no son suficientemente comprendidas por aquellos ciudadanos que entienden ha llegado la hora de resarcirse de los sacrificios de los años anteriores. Están aflorando, por último, nuevas demandas sociales. Todo ello plantea nuevos problemas, de índole distinta, en el seno de la sociedad y en su relación con el Gobierno y con las instituciones. Desde el aumento de expectativas y de nuevas demandas sociales, pasando por la conflictividad derivada de la falta de concertación, hasta llegar al afloramiento de las últimas manifestaciones del viejo corporativismo del privilegio, todos estos fenómenos nos han de inducir a un nuevo estilo de gobierno desde las instituciones, caracterizado por una flexibilidad que no excluye la firmeza, por un diálogo que no excluye la puesta en marcha de las medidas y políticas acordadas democráticamente. Al mismo tiempo, y de un modo crucial, nos hacen ver la necesidad de que para transformar nuestra sociedad es tan importante trabajar

**D**ESPUES de un ajuste económico duro para sanear y corregir los desequilibrios de nuestra economía, la mejora general generó, y está generando, nuevas expectativas en los ciudadanos. Las justas razones de todo tipo que conducen a una política de moderación salarial como la propuesta por el Gobierno no son suficientemente comprendidas por aquellos ciudadanos que entienden que ha llegado la hora de resarcirse de los sacrificios de los años anteriores

ción social contribuyó al incremento de una conflictividad alimentada también por la deficiencia de los canales de mediación entre el Gobierno y la sociedad, con lo que ello supuso de animación a la práctica de la confrontación directa con el Gobierno. La proliferación de coordinadores e instancias de representación, creadas al margen de las ya establecidas, generaba dificultades añadidas, tanto para resolver los problemas como para valorar con exactitud su representatividad real. También las tendencias corporativistas se manifestaron con fuerza en determinados sectores

desde las instituciones como desde la misma sociedad y los movimientos que ésta genera, velando porque estén orientados democráticamente y porque incluyan la resolución de sus problemas dentro de una sociedad moderna, justa y solidaria.

### 5.2. La ausencia de concertación

Durante los últimos dos años no ha sido posible alcanzar acuerdos entre los agentes económicos y el Gobierno. La ausencia de concertación no es sólo adversa debido a los posibles efectos económicos negativos que se pueden derivar de una falta de acuerdos de referencia que aseguren la estabilidad de los precios. Desde un punto de vista aún más importante y constructivo, la concertación es un instrumento que puede multiplicar la efectividad de muchas políticas (la formación profesional es un elocuente ejemplo) si en su formulación y ejecución intervienen, junto al Gobierno, los agentes económico-sociales.

Muchas son las dudas e interrogantes sobre el futuro. Como consecuencia de la revolución tecnológica, vamos a vivir en una nueva sociedad con profundos cambios económicos y sociales, generándose nuevos problemas a los que habrá que dar respuesta si no queremos correr el riesgo de mantener un viejo discurso como respuesta inservible a los problemas reales de la sociedad. España está en condiciones de crecer económicamente y ganar el desafío europeo. Pero, como antes se decía, la esperanza que hoy se abre en el plano económico hace renovar la preocupación del socialismo por enfocar el crecimiento hacia la erradicación del desempleo. La revolución tecnológica, la posible existencia de crecimiento sin que éste alivie el problema del desempleo, abre interrogantes sobre el futuro que no podrán ser resueltos a no ser que se establezca una nueva perspectiva de corresponsabilización entre el Gobierno y los agentes económicos y sociales. Esta acción de responsabilidad compartida afecta a diversas esferas de la actividad económica, tanto en lo que hace a diversos grandes procesos económicos —innovación tecnológica, adaptación de las cualificaciones profesionales a la nueva estructura económica, políticas de apoyo a la lucha contra el desempleo— como a un aumento significativo de la participación de los trabajadores en las decisiones básicas en los centros de trabajo.

La concertación es, sin duda, un marco muy valioso para instrumentar y desarrollar esta perspectiva de futuro. La ruptura de esta tradición, que ha dado muy buenos resultados a la hora de gestionar la crisis, ha de tener efectos muy negativos a la hora de salir de la crisis y construir una economía que, al tiempo que sea competitiva, se vaya orientando hacia un nuevo compromiso social, en el que la solidaridad, la desaparición del desempleo y el aumento de la democracia económica puedan pasar a ser rasgos fundamentales.

La perspectiva de futuro que aquí se esboza, hace ver bien a las claras que el elemento definitivo de la identidad entre el Partido Socialista y la UGT no es otro que la existencia de un proyecto común de reforma y transformación de la sociedad. Clarificar, mediante el debate sincero, la identidad en torno a ese proyecto común es, por tanto, más allá de los conflictos concretos que hoy se planteen, la acción prioritaria a desarrollar entre el PSOE y la UGT.

La historia del socialismo democrático europeo enseña bien a las claras que el motor de las trans-



**L**A historia del socialismo democrático europeo enseña bien a las claras que el motor de las transformaciones sociales hay que situarlo, en definitiva, en los trabajadores, como sujetos que sufren en su vida diaria las injusticias, las desigualdades y las desventajas sociales generadas por el capitalismo y el libre juego de mercado

formaciones sociales hay que situarlo, en definitiva, en los trabajadores, como sujetos que sufren en su vida diaria las injusticias, las desigualdades y las desventajas sociales generadas por el capitalismo y el libre juego del mercado. Han sido en el pasado los sindicatos, como organizaciones representativas de los trabajadores, los que han dotado de fuerza y de hegemonía política a los partidos socialistas.

Cierto es que hoy la explotación no se manifiesta tan sólo en los centros de trabajo tradicionales, que la existencia de unidades de producción dinámicas y flexibles plantean una mayor movilidad a los trabajadores, que la economía sumergida impide la organización sindical entre trabajadores que, legalmente, no existen. También es cierto que la población activa está cambiando drásticamente su composición y, por último, que los parados de larga duración y los jóvenes sin empleo difícilmente pueden mantener o iniciar su afiliación sindical. Todos estos son obstáculos para que los sindicatos sigan representando, como hicieron en la vieja economía antes de la crisis, a todos los trabajadores.

Hoy, debido a las nuevas demandas sociales, la explotación y los fenómenos de desigualdad y dominación van más allá de su dimensión económica, para definirse en otras esferas como la sexual o la medioambiental. La lucha contra estos otros fenómenos de explotación requerirá, sin duda, formas de organización democrática en la sociedad distintas al sindicalismo.

Sin embargo, seguimos pensando que los trabajadores, organizados en sindicatos democráticos, deben constituir el más firme apoyo estratégico para el proyecto socialista de transformación de la sociedad. Por ello, el problema de cómo renovar los sindicatos para que representen a todos los trabajadores, en viejos sectores industriales y en nuevos sectores de servicios, en la economía regular y en la sumergida, a los que trabajan y están en paro, es un problema en cuya resolución han de intervenir tanto los propios sindicatos como el socialismo español en su conjunto.

## 6. El horizonte de futuro

**E**L Congreso que celebramos coincide en el tiempo con el final de un ciclo histórico de normalización democrática y de occidentalización de España.

Cierto es que aún quedan problemas pendientes heredados del pasado, como es el caso de la modernización de la Administración Pública. Es este un proceso en el que se han dado pasos importantes, como la desaparición de un estilo de trabajo y de jerarquización y fragmentación administrativa que hacía de los funcionarios un auténtico poder divorciado del poder político o la desaparición de escandalosas situaciones de privilegio derivadas de numerosas compatibilidades. Pero no es menos cierto que aún quedan muchos pasos que dar hasta que en la Administración exista una separación nítida entre la función política y la administrativa, hasta que las tareas de la administración acentúen la función de previsión, coordinación o servicio a los ciudadanos, o hasta que la política de recursos humanos sea fluida, eficiente y valore plenamente el esfuerzo y el mérito personal.

Pero por encima de esta excepción de peso se puede afirmar que hoy España se comienza a enfrentar a los problemas típicos de una sociedad moderna desarrollada, a problemas de una naturaleza esencialmente contemporánea. Se abre un futuro en el que no se trata ya de centrar los esfuerzos en consolidar la democracia institucional, sino en la extensión de los comportamientos democráticos a la sociedad; no se trata de persistir en reestructurar las bases del crecimiento económico, sino de seleccionar el tipo de crecimiento económico que queremos para España. Una vez puestas las bases de una sociedad democrática se hace necesario clarificar qué tipo de organización social es deseable construir. Esta tarea de futuro no se puede abordar, además, sin tener en cuenta que la sociedad española, por contemporánea, está sufriendo el mismo tipo de transformaciones que el resto de los países desarrolla-

dos. Los objetivos futuros no se derivan tan sólo de la labor realizada y de los logros conseguidos en el pasado; también se relacionan con las demandas y necesidades que van apareciendo de la mano de la nueva economía que surge de la crisis y de sus consecuencias políticas, sociales y culturales.

**6.1. Persistir en una política económica que asegure un crecimiento continuado.** A pesar de los éxitos alcanzados en el pasado en el terreno económico, España sigue teniendo ante sí el reto de la integración en la CEE, la amenaza de un contexto internacional incierto y la constancia de que es necesario persistir en el mantenimiento de los grandes equilibrios macroeconómicos y agudizar los efectos positivos de diversas políticas microeconómicas en el terreno de la promoción tecnológica y en el de los mercados de trabajo y capital para mantener y aun mejorar el ritmo de crecimiento hoy alcanzado por la economía española.

**6.2. Orientar el crecimiento económico hacia la desaparición del diferencial de paro que hoy tiene España con respecto al resto de los países desarrollados.** Si el crecimiento económico tiene para los socialistas un sentido finalista —alcanzar una mayor prosperidad para todos los ciudadanos—, en los momentos actuales, y en tanto dure la situación de desempleo masivo que hoy padecemos en España, el objetivo básico del crecimiento económico ha de ser la ampliación de la capacidad de nuestra estructura productiva y el diseño de políticas adecuadas de apoyo para proporcionar un puesto de trabajo a todo ciudadano que lo desee.

**6.3. Continuar la construcción del Estado del bienestar.** La tarea histórica emprendida en este terreno en el pasado ha de continuar en el futuro con los mayores márgenes de maniobra posibilitados por un crecimiento alto y continuado. En el futuro, sin embargo, el desarrollo pleno de un Es-

**U**NA vez puestas las bases de una sociedad democrática, se hace necesario clarificar qué tipo de organización social es deseable construir. Esta tarea de futuro no se puede abordar sin tener en cuenta que la sociedad española está sufriendo el mismo tipo de transformaciones que el resto de los países desarrollados. Los objetivos futuros no se derivan tan sólo de la labor realizada y de los logros conseguidos en el pasado; también se relacionan con las demandas y necesidades que van apareciendo de la mano de la nueva economía que surge de la crisis

tado del bienestar tiene que darse en paralelo a otros dos grandes procesos en curso: la modernización de la Administración y la consolidación de un sistema eficaz de cooperación entre el Estado, las CC.AA. y las corporaciones locales en materia de gasto social.

**6.4. Poner en pie un sistema eficaz de lucha contra la marginación, como aspecto prioritario en la construcción del Estado del bienestar.** En el proceso de nacimiento de una nueva economía y una nueva sociedad al que estamos asistiendo existe un peligro muy serio de marginación de grandes colectivos sociales a partir del núcleo de parados de larga duración que hoy ya existe en España. Para evitarlo, los servicios del bienestar deben incrementar en el futuro su capacidad de atención preferente y discriminada en favor de tales colectivos, previniendo su marginación en una sociedad donde otros prosperan.

**6.5. Persistir en el futuro en el diálogo, el consenso y el pacto social como método para hacer aumentar el grado de democracia económica y de participación de los trabajadores en las decisiones en sus centros de trabajo.** Para los socialistas el pacto social no es sólo un instrumento apropiado para acordar políticas de rentas en tiempos de escasez y de crisis; también es un instrumento necesario para la construcción social en tiempos de expansión. Esto será aún más válido en el futuro, ya que la nueva economía, con sus características de flexibilidad, aumento de la concentración del poder económico y progreso tecnológico incesante y acelerado, propicia —y a la vez demanda— un aumento significativo de la participación democrática en los procesos generales económicos, así como en los propios centros de producción.

**6.6. Cambiar el estilo de hacer política de modo que el socialismo español pueda colocarse al frente del nuevo dinamismo que despierta en la sociedad española.** La desaparición del intervencionismo propio del Estado autoritario, las nuevas perspectivas económicas, las propias transformaciones causadas por la crisis en sus aspectos positivos (crecimiento de nuevas actividades) y negativos (fenómenos de marginación) y, por último, el inicio de la construcción del Estado del bienestar, han despertado un nuevo dinamismo en la sociedad española en diferentes estamentos sociales. Se trata de fenómenos tan variados como la aparición de nuevos empresarios emprendedores,

**L**A desaparición del intervencionismo propio del Estado autoritario, las nuevas perspectivas económicas, las propias transformaciones causadas por la crisis en sus aspectos positivos (crecimiento de nuevas actividades) y negativos (fenómenos de marginación) y, por último, el inicio de la construcción del Estado del Bienestar han despertado un nuevo dinamismo en la sociedad española en diferentes estamentos sociales

las exigencias de mayor calidad en los servicios, los movimientos de auto-ayuda en lucha contra el tráfico de droga.

Este nuevo dinamismo es, probablemente, el fenómeno que más elocuentemente señala el éxito de las políticas practicadas por el socialismo en los últimos años. Pero también impone un reto: las fuerzas dinámicas de la sociedad pueden dirigirse hacia aspiraciones de una organización social individualista, insolidaria y darwiniana o pueden identificarse con un proyecto que combine la prosperidad con el aumento de la seguridad y de la justicia para todos como garantía de una plena y libre realización individual. Por ello se hace necesario un nuevo estilo de hacer política, en el que la formulación de políticas a través del consenso con los que van a ser afectados por las mismas, donde el diálogo y el contacto con los interesados, donde la distinción entre los que pueden potencialmente adherirse a un proyecto progresista y los que no lo harán, donde la valoración positiva y la atención al florecimiento de organizaciones y asociaciones no institucionales en la sociedad sean aspectos que pasen a constituir una nueva señal de identidad de la política socialista.

**6.7. Asumir no sólo la lucha contra la explotación económica sino contra toda explotación.** Los cambios de actitudes y valores que han registrado las sociedades desarrolladas en las dos últimas décadas han planteado al socialismo el hecho de

que la explotación económica directa no es el único terreno fuente de dominación y de desigualdades sociales. La desigualdad entre los sexos es otra fuente importante de dominación en nuestra sociedad en contra de las mujeres; la explotación de la naturaleza, rompiendo los equilibrios y los ciclos ecológicos amenaza seriamente a la humanidad hoy y más gravemente a las futuras generaciones; la catástrofe nuclear es un fenómeno de nuestro tiempo y que tenemos la obligación de erradicar; la miseria y el hambre en un mundo cada vez más polarizado es otro proceso complejo en el que los factores de dominación económica, política, armamentística y medioambiental se entremezclan con resultados estremecedores para una gran parte de la humanidad. La lucha contra la explotación, en consecuencia, ha de ampliarse a todos estos terrenos, al feminismo, al ecologismo, al pacifismo, a la creación de un nuevo orden económico internacional.

El socialismo español debe asumir la lucha contra estos otros tipos de dominación característicos de la sociedad actual, buscando la formulación de nuevas políticas que se dirijan a su resolución.

**6.8. Desarrollar, extender y completar el debate de renovación de la estrategia y el pensamiento socialista.** El debate sobre la renovación del socialismo, como se ha señalado a través de este informe, es un proceso que, de un modo no sistemático, se ha ido desarrollando ya en los últimos años y que tiene su reflejo indudable en este Congreso. Esta tarea deberá extenderse y completarse. Las propias áreas generales que se han enumerado como las grandes líneas de acción futura precisan en algunos casos de un nuevo basamento teórico; otras se desplegarán con toda la importancia que requieren en la medida en que se perfilan las estrategias precisas y adecuadas a tal fin. Por ello se hace necesario un esfuerzo futuro en torno a diversos foros y, en particular, al iniciado con el Programa 2000, para implicar al mayor número de personas y completar con éxito y de un modo claro el debate sobre la adecuación necesaria de las estrategias y del pensamiento socialista a las nuevas necesidades y demandas que surgen de la sociedad española, una sociedad ya moderna, madura y también en transformación.

**L**OS cambios de actitudes y valores que han registrado las sociedades desarrolladas en las últimas dos décadas han planteado al socialismo el hecho de que la explotación económica directa no es el único terreno fuente de dominación y de desigualdades sociales. La lucha contra la explotación debe ampliarse al feminismo, al ecologismo, al pacifismo, a la creación de un nuevo orden económico internacional





## TEATRO

## La comicidad de Jardiel

En el madrileño Teatro Maravillas se repuso el 16 de diciembre la obra «Cuatro corazones con freno y marcha atrás».

Enrique Jardiel Poncela, en sus «87 reflexiones teatrales», dice: «En Teatro, la diferencia esencial entre los autores y los críticos es que los autores se dan disgustos a sí mismos para proporcionarles una satisfacción a los demás, mientras que los críticos, dándoles disgustos a los demás, suelen proporcionarse una satisfacción a sí mismos».

Solía este gran humorista fustigar a los críticos con su ingenio, no le gustaban ni pizca, «poseo un buen gusto —explicaba— y un sentido del juicio de primerísima línea y rudamente insobornables que me bastan». También afirmó «la posteridad me importa un rábano».

Todo lo cual confirma su seguridad respecto a los méritos de su producción. Dentro de ella, «Cuatro corazones...» era una de sus comedias preferidas y la califica como excepcional en su género, nutrida de fantasía.

Esta farsa en tres actos se estrenó el

2 de mayo de 1936, con el título «Morirse es un error» (al empresario le pareció largo el original). Hoy conserva esa parte de gracia intemporal, el humor inmarchitable que —por bueno— nunca pasa ni pesa. Lo que sí pesa un poco es la reiteración, Jardiel repetía mucho, subrayaba lo disparatado de las situaciones una y otra vez, como para que se enterase hasta el menos perceptivo (o el más bruto) de los espectadores. Quizá entonces fuese necesario hacerlo así, no sé, pero hoy sobra. Los modernos medios de comunicación, los lenguajes artísticos actuales, usan continuamente la síntesis, la elipsis y, por tanto, al público no le hace falta que le insistan demasiado en lo que ya sabe desde el primer acto. Peinar el texto es una medida discuti-

ble y arriesgada, un autor tiene derecho a que se respete la integridad de sus escritos (como la ha respetado Mara Recatero, la directora de esta función).

El reparto consta de dieciséis personas. José Sazatornil «Saza» interpreta divinamente el papel de *Emiliano*, que le va como cuchara a la sopa. El sempiterno aspecto juvenil de Tina Sainz hace realmente creíble su personaje de *Valentina* en las distintas edades en que ha de aparecer.

La deliciosa Julia Trujillo es un encanto en su *Hortensia*, una señora dada a los versos... Recibió un caluroso aplauso tras su primer poema. Y es que esta actriz tiene una extraordinaria capacidad de ironizar mientras actúa, uno de los momentos más con-

seguidos del espectáculo lo crea ella contando el fusilamiento de su padre.

Muy bien, como de costumbre, Paco Piquer: el *Doctor Bremón*, causante de toda la tremolina.

A Rafaela Aparicio no se la ovacionó en un mutis sólo por su pequeña colaboración aquí, fue el afecto (que se ha ganado durante muchos años de trabajo esta entrañable mujer) sonando.

La escenografía es de Manuel Mampaso. Para los amantes de la Historia digamos que en el 36 los decorados los hizo Burmann y bocetó los trajes Ontañón.

Tratándose de reposiciones harto conocidas, cabe pensar en los más jóvenes: ellos disfrutarán del descubrimiento de Jardiel, una importante figura del teatro español.

«Cuatro corazones con freno y marcha atrás» es una opción perfecta para divertirse en familia, mil veces más recomendable que algunas películas norteamericanas llenas de robots e idiotéz.

María Victoria Cansinos

## Música y películas

*Spaceballs*, WEA, 255 193-1.

*Mano de Oro*, WEA, 78 1769-1.

*Inner Space*, CBS, 651137-6.

El cine que se produce en Hollywood en la actualidad, en gran medida parodia, plagia o se inspira en títulos del pasado, dando una sensación de «dejá vu». El recurso de utilizar éxitos pasados, basados en filmes que no han visto los jóvenes de hoy, permite sugestionar a las actuales generaciones de espectadores, que al parecer son las que pueden llenar los cines.

Si la banda sonora siempre ha sido un elemento a tener en cuenta para captar el interés del público, en ella la presencia de un tema o motivo central que ayude a promocionar la película era también cosa vieja. Sin embargo, cada vez es más frecuente que la música compuesta para la banda sonora alterne su protagonismo con un repertorio «pop», en verdadero guiño de complicidad a los jóvenes espectadores. «La loca historia de las galaxias», «Mano de Oro» y «El chip prodigio-

so» son valorables bandas sonoras que ejemplifican el estado de las cosas.

«Spaceballs» (La loca historia de las galaxias) es el último disparate de Mel Brooks, donde parodia la saga galáctica de George Lucas y algunas series y títulos del género. Su banda sonora subraya perfectamente sus intenciones. El tema que inicia la película y el disco no deja de ser una parodia del que popularizó «La guerra de las galaxias». Al igual que los dos últimos temas de la primera cara tienen aire de parodia: «Spaceballs Love Theme Instrumental», con violines cursilones, y «The winnebago Crashes/The Spaceballs Build Mega-Maid» es ramplón en sus metales épicos. La balada lírica no podía faltar en este caleidoscópico álbum, «My Heart has a mind of its own»; ni el variado repertorio pop, donde «The Spinners», «The Pointer Sisters Van Halen» y «Ladyfire» cum-

plen su cometido, de convertir su audición en un recuerdo del tono desenfadado que tiene el filme.

«The Big Town», aquí titulada «Mano de Oro», narra las aventuras de un joven rey del juego, triunfador con los dados, que vive una aventura de amor, y de iniciación. La película, dirigida con cierta autoridad por Ben Bolot, tiene una de sus bazas principales en la recreación ambiental de los años cincuenta. Y por ello su banda sonora es una recopilación de éxitos de dicha época. Por tanto, es un disco que puede escucharse prescindiendo de la película y de su recuerdo. Escuchar «Fever», por Little Willie John; «Drown in my own tears», por Ray Charles; «Home of the blues», por Johnny Cash; «Mack the Knife», por Bobby Darin, o «Jim Dandy», por La Vern Baker, es algo



mucho más evocador de una época que las propias imágenes de la película.

«Inner Space», «El chip prodigioso», es una aventura que mezcla la intriga amorosa y las persecuciones con la ciencia ficción en un experimento de miniaturización, se beneficia en su banda sonora de la presencia de las composiciones de Jerry Goldsmith y de temas pop. El disco ofrece en su primera cara una composición de Sam Cooke, interpretada con fuerza por Rod Stewart, «Twistin the night away», siendo el intérprete de la segunda cara Berlin, que canta «Will I ever Understand you». Pero antes nos permite deleitarnos con «Let's get small», una pequeña joya de Goldsmith, que nos introduce en la atmósfera de misterio y ciencia ficción presente en la parte de la película que nos muestra el fantástico viaje interior.

Angel Inurria

## Responder con nuevas ideas

José María Benegas  
Secretario de Organización del PSOE

**E**N los tiempos actuales y durante las próximas décadas, los socialistas, a lo largo y ancho de Europa, no pueden contentarse con ganar la batalla de los votos. También tendrán que ganar en el terreno de las ideas.

Hay que cuestionarse frontalmente por qué en países como el Reino Unido, después de treinta años de primacía de las orientaciones políticas socialdemócratas, el neoconservadurismo ha ganado las elecciones por tres veces consecutivas, asumiendo la bandera de dismantelar la organización social solidaria y justa que se había ido estableciendo en las décadas anteriores. La explicación a este fenómeno es doble. En primer lugar, los últimos quince años han sido testigos de una ofensiva neo-conservadora. La característica principal de esta ofensiva es que ha sido defendida y argumentada con ideas: el monetarismo, la doctrina de la Escuela de Chicago, la teoría de la *rational choice* (la opción racional), etcétera. Claro que esta ofensiva ha sido política, tratando de restablecer en la sociedad los viejos postulados conservadores de la ley del más fuerte, la insolidaridad y presentando al Estado del Bienestar como la fuente de todo mal. Pero ha sido presentado con nuevas ideas y nuevas argumentaciones. Frente a ello, el socialismo europeo, durante todo el período de posguerra y hasta hace poco tiempo, se ha distinguido por un excesivo pragmatismo y ha hecho gala de una indudable pobreza de ideas.

En el fondo subyace una gran lección: la hegemonía ideológica no se logra espontáneamente, sino que hay que abordarla como un *frente escéptico de la tarea política*. Las batallas más importantes en el futuro se encuentran precisamen-

te en este campo. Ante una realidad económica, social, cultural y política, que está cambiando radicalmente, el neoconservadurismo ha respondido con ideas nuevas para defender fórmulas viejas. El socialismo ha de responder también con nuevas ideas, dejando atrás las recetas que no sirvan.

Esta lección está siendo ya comprendida por sectores importantes del socialismo europeo. Muchos partidos socialistas europeos están emprendiendo un proceso de reformulación de sus estrategias, acompañándolo con una reflexión intensa sobre la actualización del pensamiento socialista. Tal es el caso del SPD alemán, del SPO austriaco, del laborismo británico, o de los partidos socialistas de Holanda, Dinamarca y Francia. En todos estos países se están llevando adelante procesos similares al que el PSOE ha iniciado con el Programa 2000. Este ejercicio está siendo seguido con atención por otros partidos socialistas, como el portugués o el italiano.

De entre ellos, el Programa 2000 es quizá uno de los procesos más ambiciosos y profundos, debido a las características del proyecto: realizar, previamente, un estudio detallado de las tendencias de cambio en la sociedad española, crear —dentro del Programa 2000— un equipo muy amplio de expertos y pensadores que están reflexionando sobre el medio plazo y no sólo sobre la política día a día, abrir el debate a cientos de miles de ciudadanos.

**C**OMO en otros países, en España hemos aprendido la lección. Hay que vencer con los votos. Pero a la larga esto no sirve si, al mismo tiempo, no somos capaces de conven-

cer con las ideas. Este sencillo principio tiene un gran calado, ya que su cumplimiento nos va a obligar en el futuro a cambiar muchas actitudes, que han sido defensivas cuando debían haber sido de iniciativa, que han rehuido la lucha en el terreno de las ideas, cuando, por el contrario, deberían haber buscado el debate y la confrontación en este terreno, donde, si nos aprestamos a ello, también tenemos todas las de ganar.

En una democracia todavía reciente, si se mide por períodos históricos, como es la española, existen aún muchas ideas conservadoras, tradicionales, que son aceptadas por la mayoría como principios de sentido común. Por ejemplo: estamos aún muy lejos de que el ciudadano medio vea en el Estado el organizador por excelencia de la justicia social y de la solidaridad, lo público se sigue viendo con recelo. Por ello es por lo que necesitamos una ofensiva ideológica, un aparato productor de nuevas ideas y de nuevos postulados socialistas adaptados a la nueva realidad española. Necesitamos, en una palabra, combinar la gestión política diaria con mayor diálogo y discusión con nuestros votantes, para explicar por qué hacemos lo que hacemos, pero también para escuchar lo que ellos nos tengan que decir.

En definitiva, el proyecto socialista no consiste sólo en transformar las instituciones políticas, sino también en transformar la cultura de los ciudadanos. Por ello concebimos el Programa 2000 como un instrumento de suma importancia para que tal proyecto pueda realizarse y para que la lucha por la supremacía en el terreno de las ideas llegue a tener en el socialismo español la importancia que precisa.

## Objetivos claros y alcanzables

Carlos Vacas Belda  
Agrupación de Chamberí

**D**ECIA hace unos días José María Benegas que «el cambio de las reglas del juego para que pueda aflorar el dinamismo de una sociedad libre y moderna ha sido nuestro principal mérito y contribución en el período 1982-1987, pero es el principal riesgo como partido en el futuro».

Es evidente que la sociedad de hoy es diferente de la que nos encontramos cuando el PSOE fue elegido por los ciudadanos para sacar a este país de la miseria social y del espíritu ramplón que dominaba a la clase rectora. Ahora somos una sociedad más industrializada, burocratizada, nos gusta a todos producir más y consumir más, hemos avanzado científicamente, pero esto no ha significado que seamos una sociedad mejor, más sana.

La protesta como fenómeno social se ha hecho más áspera, empleando técnicas cada vez más refinadas que fuerzan en ocasiones a tomar medidas represivas y que son aprovechadas con talento y habilidad por los movimientos de derecha para desprestigiar a los Gobiernos democráticos.

Existe el riesgo de que el partido quiera planificar minuciosamente nuestra sociedad del futuro. Estamos ahora trabajando a través del Programa 2000 para ver qué modelo de sociedad queremos los socialistas. Creo que no necesitamos una sociedad perfecta y rigurosamente planificada, sino una sociedad capaz de planificar o de proyectar inteligentemente. El aire libre de la pública discusión y comunicación es una condición indispensable del nacimiento de ideas, de inéditos modos de expresión que rompan con el pasado y anticipen el futuro.

Debate significa capacidad de crítica y de renovación, no conformismo estúpido. Es necesario participar activamente en el próximo Congreso. Participar es tomar parte, no es hacer todos los mismos movimientos al mismo tiempo. Debatir y reflexionar sin apresuramiento. La experiencia demuestra que una acción apresurada regulada sobre deseos, no sometida a la crítica, conduce a la derrota e incluso a la catástrofe. Debatir en permanente actitud defensiva, encubriendo oscuras motivaciones, dando un carácter de cuestión personal a las cosas, es cuando menos una acción egoísta e irreflexiva.

El intento de desprestigio de los socialistas es una constante, no nos debe sobresaltar. En el año 1902 se decía ya de Pablo Iglesias que vivía a costa de los obreros. En 1987 se oyen todo tipo de chismes sobre los socialistas que destacan por su gestión. Está claro que por el esfuerzo y la honradez de los socialistas España ha consolidado sus instituciones democráticas, homologando su forma de vivir desde el punto de vista político y social con los países de su entorno. Hay que decir claramente que nuestra fuerza ética está intacta, pero a la vez habría que decirle a algunos socialistas que además de ser honrados hay que parecerlo, y que esta fuerza no está tanto en el contenido de nuestra doctrina cuanto en la postura ante la vida.

**L**OS objetivos siempre deben ser claros, alcanzables y sobre todo que existan. En este momento creo que estamos sufriendo no tanto de agotamiento o de desgaste como de ausencia de objetivos claros para el futuro. Habrá que plantearse en este Congreso seriamente nuevas formas, nuevas metas sociales, económicas, políticas, habrá que pensar seriamente en la educación como forma de producir una sociedad mejor en virtud de individuos más cualificados y mejor educados. Habrá que hacer lo difícil: armonizar el desarrollo de cada individuo con el mantenimiento de un estado social en el que las actividades de uno contribuyan al bien de todos los demás.

De cualquier forma, un objetivo debe ser clave, y es el que se establecía ya en una fonda de la madrileña calle de Tetuán de Madrid, cuando se redacta el programa del partido el 2 de mayo de 1879.

El preámbulo del programa de ayer, vale para hoy: «Considerando que esta sociedad es injusta porque divide a sus miembros en dos clases sociales y antagónicas, etcétera...»

Que el Congreso le ponga la letra que falta y si para conseguir los objetivos es necesario un ajuste fino, que se haga.



## Diseñar nuestro proyecto político

Juan Lerma Blasco  
Secretario general del PSPV-PSOE

**E**L XXXI Congreso Federal del PSOE es una nueva ocasión para reflexionar sobre nuestro proyecto político y sobre nuestro partido. Es el momento de valorar si hemos actuado con acierto y dado respuestas adecuadas a los problemas que tienen los ciudadanos, o no.

Hace cinco años la derecha española decía que el Gobierno socialista era una pequeña transición que duraría unos meses. Pronto tendríamos tantos problemas y habríamos demostrado tanta incapacidad que inevitablemente dejaríamos el poder y, por tanto, pasaría a gobernar de nuevo la derecha. Ahora, como lo hemos hecho bien, dicen que aplicamos un programa que no es el nuestro y por eso hemos durado tanto tiempo en el Gobierno.

Hoy podemos, sin vanagloria, reconocer que hemos sido capaces de responder a los grandes retos que tenía el país en 1982, tanto desde el Gobierno central, como desde los autonómicos y locales. Hemos hecho crecer la producción, en una de las conomías

más castigadas por la crisis, incluso más que cualquier Gobierno de derechas de la CEE. Se ha conseguido integrar a España, política y estratégicamente, en Europa, eliminar el peligro de involución, crear el sistema autonómico.

Pero esto no es suficiente para una política socialista. Tenemos problemas con la UGT y no hemos sabido conectar bien con la sociedad española. Nuestra sociedad ha sido tradicionalmente muy injusta, y a las viejas desigualdades se están añadiendo ahora las producidas por la crisis. Tenemos graves problemas de marginación originados por la repercusión de la crisis sobre los grupos sociales más débiles: jóvenes, mujeres, ancianos, etcétera.

**N**UESTRO objetivo del XXXI Congreso ha de ser este: debatir una política socialista capaz de hacer frente a estos nuevos retos. Capaz de luchar contra la marginación sin comprometer el crecimiento económico. Capaz de reducir

el desempleo de los jóvenes y de dejar espacio en el mercado de trabajo para las mujeres y de mejorar la oferta de servicios públicos. Capaz de redistribuir rentas hacia la parte marginada de esta sociedad en crisis.

No podemos engañarnos. Si queremos los socialistas hacer hoy una política que responda a lo que nos piden nuestros votantes, hemos de hacer crecer la riqueza y crear empleo. Pero también hemos de ser capaces de encontrar fórmulas para que los trabajadores participen en la gestión de las empresas y especialmente de los recursos acumulados para que, efectivamente, se orienten a la creación de empleo. No es un trabajo fácil, aunque sea muy atractivo para un socialista. Es algo que hemos de tratar con la convicción y la delicadeza que exige un tema en que hemos de esforzarnos mucho más en hacerlo que en aparentar lo que hacemos.

También hemos de mejorar nuestros servicios públicos, dedicándole más recursos y haciendo una gestión más eficaz y descentralizada. Podemos

mejorar la educación, la sanidad y la asistencia social y ello es imprescindible para evitar la marginación.

Pero el debate no es sólo sobre el proyecto político, también afecta a la estructura. Hemos de conseguir un contacto más efectivo con la sociedad, con los diferentes sectores sociales y especialmente con aquellos que nos son más próximos ideológicamente.

El partido debe ser capaz de convertirse en un instrumento efectivo de vertebración con la sociedad. Hasta ahora hemos dedicado casi todos nuestros esfuerzos al Gobierno. Estamos viendo ahora que si no somos capaces de conectar con la sociedad es posible que no podamos explicar de modo eficaz nuestro proyecto.

En el próximo congreso nos jugamos, por tanto, el diseño de nuestro proyecto político y de nuestra organización. Y no podemos fallar, porque nuestro partido es quien gobierna en las instituciones de este país y, por tanto, lo que hagamos va a influir en el bienestar de la mayor parte de los españoles.

## Partido, Sindicato y Gobierno

Julio de la Cruz Blázquez  
Agrupación de Moncloa

**C**REO que es necesario en este momento hacer alguna reflexión sobre uno de los temas de mayor interés para nuestro partido. No es bueno practicar la política del avestruz, y la estamos practicando. Estamos en un momento crucial, con un debate muy trascendente pendiente, y da la impresión de que nadie se decide a abordarlo por ahora; ni siquiera se planteaba con decisión en la ponencia-marco del XXXI Congreso, aunque al final se incluyó en las enmiendas presentadas por la FSM. En cualquier caso es posible que el debate del Congreso resulte insuficiente para abordar un tema de tanto alcance y profundidad.

El debate a que me refiero está en la mente no sólo de los socialistas, sino en la mente de muchos ciudadanos que confían en nuestro proyecto, y también en la de nuestros contrincantes políticos. Este debate podríamos iniciarlo con la siguiente pregunta:

¿Cuáles son las responsabilidades de cada uno de los tres pilares que soportan el proyecto socialista, Partido, Sindicato y Gobierno?

Antes de las Elecciones de 1982 el gran objetivo común era ganar las elecciones para cambiar el modelo social que entonces existía por otro más justo, más libre y más solidario. Todos juntos trabajamos para conseguirlo y lo conseguimos, porque fuimos capaces de despertar la esperanza de nuestro pueblo. Eso es un motivo suficiente como para sentirnos orgullosos de nosotros mismos y de nuestros conciudadanos.

Después de la victoria electoral, los grandes objetivos comunes eran establecer un sistema democrático que fuera estable, implantar el Estado de las Autonomías y superar la crisis económica, entre otros. En esta ocasión el Gobierno marcó un camino a seguir, el Partido apoyó esa decisión, luchó para conseguir los objetivos, y el Sindicato hizo grandes sacrificios para asumir esas decisiones, tales como la reconversión industrial, y fue lo suficientemente razonable como para llevar a efecto una serie de pactos sociales, que fueron decisivos para alcanzar dichos objetivos. Por otra parte, el pueblo seguía manteniendo la esperanza en nuestro proyecto social. Otra vez con el esfuerzo de todos conseguimos los objetivos propuestos. También éstos son suficientes motivos para sentirnos orgullosos de nosotros mismos y de nuestro pueblo.

**A**HORA, a cinco años de la victoria electoral de 1982, en que la esperanza del pueblo en nuestro proyecto político ha disminuido, y los medios de comunicación atacan al poder con demasiada frecuencia e intensidad, ¿qué nos pasa a los socialistas, para ir en grupos separados y por caminos distintos? Repito, ¿no tenemos objetivos? ¿No son los mismos objetivos? Si tenemos objetivos y son los mismos, ¿queremos conseguirlos de diferente forma?

Compañeros, reflexionemos. Abramos un debate desde la base, tratemos de ponernos de acuerdo y propongamos unos objetivos comunes, que son los que nos unen y nos fortalecen.

Comprendo que no es fácil seguir en primera línea creando esperanzas, y planteando objetivos que sean atractivos para todos.

Estos objetivos ya están apuntados en documentos tales como «El futuro del Socialismo» y la «Ponencia-Marco del XXXI Congreso», los cuales resumiría en los cinco siguientes:

Profundizar en la democratización de la sociedad; alcanzar la adaptación plena de España en la CEE, económica, social y políticamente; potenciar la proyección de Europa hacia América Latina; Organizar la solidaridad en la sociedad española; redefinir la ideología socialista frente al futuro y reorganizar nuestro partido para poder dar la respuesta que demanda la sociedad en cada momento.

Para plantear estos grandes objetivos y conseguirlos después hay que abrir un debate desde la base, minucioso y profundo, además del que se suscite en el Congreso, asumiendo cada organización socialista el papel que le corresponde, como ha ocurrido en anteriores ocasiones. Realizar todo lo expuesto no debería ser tan difícil como puede parecer a primera vista para compañeros con la misma ideología, pero, aunque fuera difícil, estamos obligados a conseguir la unidad de pensamiento en lo general y la unidad de objetivos en lo particular, por parte de las tres organizaciones socialistas —Partido, Sindicato y Gobierno—, además de diferenciar claramente cuáles son las funciones de cada una de ellas, si queremos alcanzar, no ya una nueva etapa de esperanza para todos los españoles igual a la etapa precedente, como sería de desear, sino para obtener el apoyo necesario del pueblo y que nuestro proyecto siga siendo válido para la mayoría de los ciudadanos.



## Carilda Oliver, su poesía y su soledad

Según los manuales e historias de la literatura, ella pertenece a la primera generación de escritores cubanos después de la revolución. Obtuvo en 1950 el Premio Nacional de Literatura por su poemario «Al sur de mi garganta» y en 1978 el Premio 26 de julio de las FAR con «La ceiba me dijo tú». Es, posiblemente, la primera mujer que ejerció la abogacía en Cuba. Ha dado centenares de conferencias en universidades de Sur y Norteamérica sobre temas de literatura y arte. Se confiesa aficionada a la medicina y la ciencia-ficción, ama profundamente a los gatos y es bastante desconocida en España.

—¿A qué podríamos atribuir el poco conocimiento de tus poemarios en España y cómo ha sido esta venida a dar unos recitales en Madrid?

—Creo que hay una parte de desinterés por la poesía en España. Aquí autores bastante buenos y ya conocidos tienen que publicarse sus propios libros. Evidentemente yo no he alcanzado una gran fama aquí, por eso se crea un círculo vicioso: como no me conocen no me editan y como no me editan no me conocen. A pesar de que el poeta Roberto Cazorla haya creado aquí, en Madrid, una tertulia y unos premios poéticos con mi nombre, y gracias a eso circulen mucho mis poemas en copias manuscritas y fotocopias. Sin embargo, una de mis mayores ambiciones es publicar en España, pero no puede ser... En cuanto a venir a Madrid, fue porque el editor Felipe Laso me hizo una invitación por escrito para participar en la Segunda Bienal de Poesía del Grupo Prometeo, y Cuba me pagó todos los gastos.

—A pesar de no haber libros tuyos, sabemos de personas que se han desplazado desde sus provincias para venir a oírte, y tampoco faltó algún personaje muy ilustre dentro de la literatura española, como la académica Carmen Conde, pues no en vano eres un nombre mítico en la poesía de las dos Américas.

—Mis libros nunca han sido muy difundidos. Las ediciones que se hacen en Cuba son de cuatro o cinco mil ejemplares, y allí, lo digo francamente, no es por inmodestia, se agotan a la semana. Ahora parece que van a hacer una edición para toda Hispanoamérica. Recibo cartas de Argentina, Méjico, Nicaragua, Venezuela, etcétera, de artistas, poetas y profesores universitarios, que han visitado Cuba y se han llevado mis libros. Ahora he sido oficialmente invitada por Venezuela para dar recitales en cuatro de sus universidades. En Norteamérica soy aún más popular. Yo no sé quién llevó mi libro a la Universidad de Miami, y sacaron copias, miles de copias, y las enviaron a todas partes, incluso está en Nueva York, en la Bi-



blioteca del Congreso. Soy conocidísima, al extremo de que fotografías mías se vendían en las tiendas. Es porque el sistema de publicidad es distinto... Supongo yo.

—Para ti la poesía es fundamentalmente sentimiento, ¿no?

—Sí, sentimiento, pero también idea. No sé qué cosa será más importante, si pensar o sentir. O si cuando uno piensa siente. Eso es, después de todo, bastante misterioso.

—Tu poesía ha dado mucho que hablar por su erotismo, incluso en tus recientes recitales has dejado de decir algún poema que considerabas demasiado fuerte.

—Sí, es así. Hay cinco sonetos dedicados al hombre. Dije los de la boca, las piernas y los ojos, pero los de las manos y el sexo no me atreví, porque... Vaya, ¡no sabía cómo podía caer la cosa.

—Yo creo que no hubiera caído mal. ¿Y en Cuba no se te escandaliza el público?

—Pues sí, en principio escandalizó. Pero eso... hace mucho. Ya me dejaron por incorregible. Y lo peor es que yo tengo allí el prestigio, o no

sé si el desprestigio, de haber iniciado la poesía erótica femenina, en un sentido audaz, ¿no? Porque a mí me parece que el sexo es tan puro como... ¡vaya!, el sexo es la otra mitad del amor. Son dos mitades: el sexo y..., vamos a llamarle a lo otro respeto, porque no sé cómo podríamos denominarlo... Pero el amor sin sexo, más bien se parece al misticismo.

Generalmente cuando se ama se comparten las dos cosas, y yo no creo que haya por qué avergonzarse de ese cincuenta por ciento, a veces un cuarenta o un treinta, pero que siempre debe existir. Es lo normal. Claro! sería muy bello, poéticamente bello, un amor que no tuviera sexo y que fuera un amor... podríamos decir superior. Sin el asidero material. Sin la experiencia carnal. Pero es que estamos precisamente hechos de carne, y de esa otra cosa que se insufla en el barro humano, el alma, o el espíritu. Así que tiene que haber parte y parte. No creo que haya ningún pecado... Nada que deba rechazarse en el sentido del lenguaje amoroso. Y mucho menos un poeta.

Un poeta siempre tiene que decir la verdad.

—Hay un verso tuyo —«Dios estaría sacando crucigramas»—, que es como un enorme grito de rebeldía.

—A veces uno tiene, aun en el caso de que sea creyente, una disensión con esa creencia. Lo escribí en un momento de desesperación, cuando hice el recuento de cosas que me pasaron y que realmente no me las merecía... Yo amaba a aquel hombre, mi marido, y creí que eso era eterno. Cuando vino el divorcio y todo se desbarató, pensé que Dios no podía hacerme eso, que estaba ajeno a mi problema, y lo dije en una forma moderna y violenta que, claro, es una firme protesta.

—También la historia reciente de Cuba marca tu poesía. Toda tu familia marchó al exilio mientras tú te quedabas en la patria. Supongo que eso te dio una experiencia...

—Terrible. Terrible experiencia, porque éramos una familia muy unida. Vivíamos todos: tíos, primos, hermanos, en la misma casa. Entonces... vino esa separación tan grave... Cuando mis padres se fueron yo sufrí tanto que perdí el habla durante veinticuatro horas. Todo un día entero sin poder hablar. Fue un impacto psicológico... Incluso se me lesionó un oído y he quedado con déficit auditivo desde ese momento.

—¿No te hubiera sido más fácil marchar con ellos?

—Desde el primer instante les dije a mis padres que yo no me iba. Lo voy a decir francamente, era revolucionaria. Yo trabajé en la clandestinidad y luché por la revolución. Y no me fui por las dos razones siguientes: primero, porque amaba la revolución y tenía esperanza en ella, segundo, porque yo no dejo mi Cuba, ni aun cuando la revolución hubiera llegado a ser lo peor del mundo.

En tal caso mi único deber sería permanecer en mi tierra y combatir lo que me pareciera injusto. He sufrido mucha soledad y me queda bastante que pasar, pero yo nunca cogí la maleta.

Luis H. Castellanos

## EL SOCIALISTA

Rubio Iglesias, fundador

Portavoz del Partido Socialista Obrero Español (PSOE)  
Santa Engracia, 165. 28003 Madrid  
Del 1 al 15 de enero de 1988

